La Academia Berk

by Skyward Fangirl

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Drago Bludfist, Hiccup, Toothless
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-06-27 16:48:14
Updated: 2015-04-26 05:06:00
Packaged: 2016-04-26 19:26:13
Rating: T
Chapters: 10
Words: 20,522
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Modern AU] {Hiccstrid} La Academia Berk: El mejor colegio existente en la isla Berk, contando con un excelente sistema acadÃ©mico y la mÃ¡s avanzada tecnologÃ-a. TambiÃ©n un lugar perfecto para que el amor florezca, para conocer nuevos amigos y convivir sanamente. Â¿SerÃ¡ todo esto verÃ-dico? Probablemente no. Y eso era lo que Hipo estaba por averiguar.

1. Chapter 1

Â¡Hola queridÃ-simos lectores amantes de dragones! Les doy un gran saludo y les quiero decir que Â¡Este es mi primer fic! Si, y decidÃ- hacer un AU que es Altern Universe y para los que ya de plano no saben ingles un Universo Alterno de Como entrenar a tu dragon, para darles una idea de su imaginaciÃ³n de los personajes de esta historia, se ven como los de la segunda pelÃ-cula Â¿Por quÃ©? Porque estÃ¡n mas sexys xD okno. Pero la verdad si porque este es un Hiccstrid y me gustaron mas asi y les va mejor a la edad y a las situaciones que les pondrÃ© *Suenan Truenos* MUAJAJAJAJA bueno no. Este hiccstrid es el primero que hago y la verdad para ser sincera no soy muy buena estructurando el romance o hacer que se vayan enamorando pero estoy en eso releyendo Divergente xD Sin mas que decirles aquÃ- esta elâ€¦ Â¡Primer capitulo!

-La academia Berk-

Hola, mi nombre es Hipo Horrendo Abadejo Tercero Â¿QuÃ© extraÃ±o nombre, no lo creen? Pero bueno, tengo 19 aÃ±os y estudio en la escuela de los hooligans peludos. Soy el mÃ¡s aplicado de la clase, aunque sin embargo, me hacen el feo, junto con PatÃ¡n, Mi fastidioso primo que me gana demasiado en fuerza y en popularidad, ademÃ¡s de que muchas chicas babean por Ã©l, menos Astridâ€¦ Ahhh Astrid, estoy enamorado de ella desde la primaria y no puedo parar de babear por ella aunque a decir verdad, ella me ignora, no se rÃ-e de mi ni cosas por el estilo pero me ignora y se aparta de mÃ-, tambiÃ©n estÃ¡n los

Gemelos Brutacio y Brutilda, siempre estÃ¡n peleÃ¡ndose entre sÃ- y son capaces de incendiar al mundo entero si les dieran un encendedor.

Mis mejores amigos son Chimuelo, es mi mejor amigo de la infancia y curiosamente siempre viste de negro y su pelo es negro tambiÃ©n, sin mencionar que lo que mÃ¡s resalta son sus ojos verdes como los mÃ-os y mi otro mejor amigo es Patapez, un gordito que adora Pokemon y ponerle nivel a absolutamente todo, a nosotros nos dicen "Nerds" y especialmente a mi "Debilucho" pero me da igual, estÃ¡ a punto de acabar el ciclo escolar y a todos nos espera un nuevo destinoâ€¦

â€¦

Ya era de maÃ±ana y era dÃ-a de escuela, para especificar, el ultimo dÃ-a de escuela antes de las vacaciones de verano y pasar de aÃ±o, Hipo se encontraba dormido plÃ¡cidamente en su cama, nada lo detendrÃ-a de seguir durmiendo hasta que su bonito despertador empezÃ³ a dar sus "angelicales" sonidos de alarma, acabando asÃ- con el sueÃ±o del muchacho

-Ayyyy cinco minutitos mÃ¡sâ€¦- decÃ-a por debajo de las almohadas mientras intentaba con su mano apagar la alarma, que claramente no logro, mÃ¡s bien en el intento se cayÃ³ de su cama, asique ya sin mÃ¡s se tuvo que ir a vestir para ir a la escuela, Hipo sin duda era guapo, unos lindos ojos color verde bosque y una cabellera pelirroja alborotada que se le veÃ-a muy bien, sin embargo, no le iba bien con las chicas por las tÃ-picas burlas de su primo y le decÃ-an "Nerd" o "Debilucho"

Se puso lo primero que encontrÃ³, que fueron unos jeans color verde obscuro, una chaqueta de cuero cafÃ© y una playera blanca

Hipo de fijo en la hora de su alarma y se fijÃ³ que eran las 6:50 Â¡Hipo se equivocÃ³ al poner la hora de la alarma! La alarma habÃ-a sonado a las 6:40 y tenÃ-a que ser a las 6:20â€¦ Hipo tenÃ-a que entrar a la escuela a las 7:00â€¦ llegarÃ-a tarde otra vez, eso significaba muchas burlas de parte de sus compaÃ±eros y otro retardo mÃ¡s que irÃ-a a su expediente

-Hay no otra vezâ€¦ Â¡Llego tarde!- dijo ahora muy preocupado

DespuÃ©s de que se pusiera los tenis, empezÃ³ a bajar las escaleras como si no hubiese un maÃ±ana y tomo su mochila directo a la escuela, el transporte le habÃ-a dejado asÃ- y no tenÃ-a vehÃ-culo con el cual ir asique mejor saliÃ³ corriendo tanto como sus piernas le permitieranâ€¦

â€¦

Â¿Y bien? Â¿Que les parecio? Yo quede muy complacida xD de echo fue muy corto el primer capitulo, por eso E.E Hay pobre hipo otra vez le hacen bullying /3 y mas con este de la segunda pelÃ-cula que est Dx pero eso estarÃ¡ a punto de cambiar juas juas juas Â¿Una critica? Â¿Comentarios? Acepto crÃ-ticas constructivas y nada ofensivas :) Tambien me encantarÃ-a que le pusieran en favoritos y me dejaran una review Hasta el siguiente capitulo y un besote hermoso estilo chimuelo :33 Adiosin

2. Chapter 2

Â¡Hola queridÃ-simos lectores amantes de dragones! AquÃ- estÃ¡ el segundo capÃ-tuloâ€¦ wow si que la inspiraciÃ³n me esta masacrando xD me llegan un sinfÃ-n de ideas y cuando estoy en la escuela me imagino escenas hiccstrid para la historiaâ€¦ ahhh que hermosa pareja xD ya quiero que salga a DVD y repetir una y otra y otra y otra y otra y otra vez las escenas hiccstrid 3 xD mi obsesion me carcome OuO Y si, el primer capitulo fue de tamaÃ±o microscÃ³pico :P Tomenlo como un prologo o introducciÃ³n x3 Bueno sin mas que decir aquÃ- esa el segundo capitulo Â¡Distfrutenlo!

-La academia Berk-

El transporte le habÃ-a dejado asÃ- y no tenÃ-a vehÃ-culo con el cual ir asique mejor saliÃ³ corriendo tanto como sus piernas le permitieranâ€¦

â€¦

-Â¿Jorgenson Brutilda?- Pregunto la maestra mientras pasaba lista de asistencia

-Jejeje Â¡Ausente! Jejeje- respondiÃ³ mientras se reÃ-a maliciosamente el hermano gemelo de Brutilda, Brutacio Â¿QuiÃ©n mÃ¡s? Le encantaba molestar al mundo entero, a veces decÃ-a que era su vocaciÃ³n, adoraba arrojar bombas fÃ©tidas al baÃ±o de damas y una vez casi incendia la escuela por medio de un pastelillo

-Â¡Estoy aquÃ- pedazo de idiota!- se quejÃ³ Brutilda mientras empezaba otra de las tÃ-picas peleas habituales de los dos

-Â¿Abadejo Hadock Hipo?- Pregunto viendo a los alumnos en busca de este mismo, pero no lo vio asique creyÃ³ que era hora de ponerle la ausencia, pero mejor espero un rato porque sabÃ-a que abadejo siempre llegaba tarde, de echo llegarÃ-a en 3â€¦ 2â€¦ 1â€¦

SIP, sus supersticiones eran ciertas, un Hipo muy cansado, que respiraba incontroladamente por la corrida que dio, se encontraba en la puerta con un aire entre cansado y victorioso de haber llegado

-Perâ€¦ PerdÃ³n Maâ€¦ Maestraâ€¦- inhalaba y exhalaba una y otra vez, Â¡Ni siquiera podÃ-a hablar bien! Hasta que ya calmÃ¡ndose un poco hablo â€“Se me hizo tarde- menciono ahora ya mÃ¡s calmado aunque un poco agitado esta vez

-Eso lo puedo notar Abadejo, tome asiento, al lado de Patan- SeÃ±alo el asiento mientras que hipo caminaba ahÃ-

El dÃ-a serÃ-a muy largo, le toco al lado de Patan, Patan Mocoso, su detestable primo, siempre aprovecha cualquier ocasiÃ³n para hacerlo sufrir y quedar en ridÃ-culo, ademÃ¡s de que es el matÃ³n de la escuela y se aprovecha de los demÃ¡s, el cree que es muy "cool" por hacer eso, mÃ¡s bien eso es ser idiota, como pensaban Patapez, Chimuelo e Hipo, la cosa es que sentarse al lado de Ã©l significaban bromas estÃºpidas sobre lo debilucho y nerd que es o bolitas de papel

de parte de este y tambiÃ©n de Brutacio

Por otra parte, tambiÃ©n estaba Astrid Hofferson, la chica de la que se enamorÃ³, era tan bella, esa trenza que le quedaba al lado rubio, esos ojos azules como el mar y esa caraâ€¦ Hipo estaba mÃ¡s que embobado que seguÃ-a caminando sin fijarse por donde pasaba

PÃ©simo error

Patan le habÃ-a puesto el pie ocasionando que el pelirrojo se tropezara, todo el mundo empezÃ³ a reÃ-r, menos Chimuelo, Patapez y Astrid, Astrid veÃ-a a Hipo tirado con cara de "Pobre". Era raro, Â¿Por quÃ© Astrid no se reÃ-a de Ã©l tambiÃ©n? Tal vez le quiere, pero no puede ser posible ya que siempre que le intenta hablar solo recibe respuestas cortantes y secas

-Â¡JA! Que flaco y dÃ©bil eres- se burlÃ³ mientras mostraba presumÃ-a sus mÃºsculos a Astrid, cosa que Astrid solo se quejÃ³ â€“ Y que imbÃ©cil que no te fijas por donde vas- Ahora era el turno de Hipo de contestarle con sus frases

-Mira quien lo dice, un Neanderthal rey de estupilandia- comento mientras tomaba asiento y rodaba los ojos, los demÃ¡s solo empezar a decir UUUUUU a Patan cosa que lo enfado Â¡Nadie hacia quedar en ridÃ-culo a Patan, ese era su trabajo! Asique se levantÃ³ y preparo el puÃ±o listo para golpearle

-Â¡Â¿QUE DIJISTE HIJO DEâ€¦!?- Levanto el puÃ±o e Hipo solo pudo quedarse viendo, era su fin, o tal vez no

-Â¡YA BASTA! Mocoso Patan, no es posible que ya estamos a finales de aÃ±o y no sepas comportarte como un caballero aun- Le regaÃ±o â€“Buenoâ€¦ Les voy a pasar unos ejercicios y quiero que los terminen hasta el toqueâ€¦-

Y asÃ- empezÃ³ una larga y aburrida clase de matemÃ¡ticas, para los demÃ¡s porque Hipo acabarÃ-a la hoja en un 2 x 3, al igual que Patapez, no tanto de parte de chimuelo pero lo acabarÃ-an rÃ¡pido

â€¦

Hipo, Patapez y Chimuelo se reunieron al receso a comer sus respectivos alimentos a una de las mesas de la cafeterÃ-a

-Vaya Idiotaâ€¦-Comento Chimuelo mientras se comÃ-a su emparedado de Salmon

-Lo seâ€¦ pero ya estoy acostumbrado, es mi primoâ€¦ pero tengo Ã¡nimos, cuando pasemos de esta escuela a la academia Berk es muy poco probable que me toque la misma clasificaciÃ³n que Patan o el resto, de hecho, si me tocara una de las clasificaciones mÃ¡s difÃ-ciles Â¡Hasta podrÃ-a llamar la atenciÃ³n! ImagÃ-nenloâ€¦ Â¡Hasta podrÃ-a tener novia tambiÃ©n!-

-Hmmm no creo que sea posible Hipo, los que consiguen las clasificaciones mÃ¡s difÃ-ciles normalmente tienen fuerza nive yâ€¦ ya sabesâ€¦ tÃº tienes fuerza nivel 2â€¦- dijo el rubio

-Patapezâ€¦ esto no es Pokemon yâ€¦ mi papa me inscribiÃ³ a clases de

karate el mes pasado, porque ya sabes cÃ³mo esâ€¦ "Hijo, ya tienes 19 aÃ±os y eres un hombre y todavÃ-a no sabes defenderte como es debido y eres muy poco fuerte"- empezÃ³ a imitar a su padre, Estoico "El vasto" como asÃ- le decÃ-an de apodo cuando estaba en la armada, si, en la armada, Ã©l era el general y era admirable... solo que su hijo no tanto, a veces le daba vergÃ¼enza, aunque despuÃ©s de todo ya se retirÃ³. Hipo continuo imitÃ¡ndolo â€“ "AsÃ- que te inscribirÃ© a clases de karate"- termino de imitarlo con un quejido, chimuelo solo se rio por la imitaciÃ³n de Hipo y le dio otro bocado a su sÃ¡ndwich pero se le callo

-Haaay mi sÃ¡ndwichâ€¦- dijo Chimuelo â€“ Neh ya que- dicho esto tomo el sÃ¡ndwich del piso y se lo comiÃ³ otra vez - Â¿Quieren?- les invito a sus amigos el sÃ¡ndwich que se veÃ-a asqueroso, a veces se preguntaban cÃ³mo podÃ-a comerse eso

-No gracias- se excusÃ³ el gordito

-Yo ya comÃ-, graciasâ€¦- tambiÃ©n se excusÃ³ el ojiverde

Mientras tanto en otra mesa estaban Astrid y Brutilda tambiÃ©n comiendo o mÃ¡s bien, solo Brutilda

-Oye tÃº estÃ¡s muy raraâ€¦ Â¿Por quÃ© ves al nerd de Hipo? â€“ pregunto a la rubia, porque si, estaba viendo a Hipo sin razÃ³n, era raro, veÃ-a como se reÃ-a y le parecÃ-a tierno, su rostro era muy atractivo y no tenÃ-a que esforzarse en ello, ella no le hacÃ-a caso a las crÃ-ticas de los demÃ¡s hacia Ã©l, cada quien sus gustos Â¿No? Aunque debÃ-a de admitir que era torpe MUY torpe pero bueno, sus ojos verdes color bosqueâ€¦ son taaan lindos, Ã©l es lindo, Â¿Espera? Â¿Lindo?

No

Astrid Hofferson, la chica mÃ¡s ruda, valiente, popular y linda de toda la escuela no podrÃ-a estar enamorada, no podÃ-a, mejor le dio un trago a su jugo y negÃ³ â€“ Ehhh yo no estaba viendo a Hipo-

-HmMm Si como digasâ€¦- no se lo creÃ-a del todo pero siempre existe el beneficio de la duda

Las clases transcurrieron normalmente, ya habÃ-a dado el toque para receso e Hipo saliÃ³ de su clase re robÃ³tica avanzada, Hipo ademÃ¡s de ser muy aplicado, le encantaba inventar cosas nuevas y por eso tambiÃ©n se ganaba su apodo de Nerd, iba muy distraÃ-do y disperso, por lo cual no estaba fijÃ¡ndose por donde iba, asique choco con alguienâ€¦ que era Astrid

Con el poco caso que le da, ahora de seguro lo odiarÃ-a, eso pensaba el muchacho, mejor opto por ayudarle a recogerlos

-Per PerdÃ³n Astrid no sabÃ-a por dÃ³nde caminaba- Dijo nervioso mientras le entregaba sus libros

Cuando Astrid iba a hablar, una voz DEMASIADO molesta para ambos entro en escena

-Hey nena Â¿QuÃ© haces con este imbÃ©cil?- Si, era Patan, tratando de ligar otra vez, ella solo rodo los ojos y gruÃ±o y no hablo hasta que

Patan llego -Â¿Y tÃº que andas mirando a mi chica eh? Pfft ya verÃ¡s lo que pasa cuando te metes con Patan- dicho eso iba preparando el puÃ±o para darle la paliza de su vida, solo que Hipo como acto reflejo le tomo el puÃ±o, esas clases de karate si fueron de ayuda, solo que la fuerzaâ€¦ no tanto, o al menos la fuerza de Patan no era comparada a la de su primo

Patan uso su otra mano y le golpeo en el estomago, haciendo que hipo soltara su mano y se cubriera su estomago por el tremendo dolor que ese golpe le causo, despuÃ©s le agarro de la camisa y le golpeo en la cara, dejando que ante tal golpe le sangrara la nariz, ademÃ¡s de que lo knockeo

-Â¿Ves lo que pasa cuando te metes con Patan? Â¡PATAN PATAN OY OY OY!- escuchaba los gritos de victoria de Patan, que empezaban a hacerse mucho mÃ¡s bajos, perfecto, estaba perdiendo la conciencia

-Â¡PATAN ERES UN IDIOTA! MIRA LO QUE LE HICISTE- fue lo Ãºltimo que escucho, que fue proveniente de Astrid, pero despuÃ©s de eso todo fue total silencio y obscuridadâ€¦

CHAN CHAN CHAAAN o: deohmioh que le acabo de hacer a Hipo xD pobrechito u-u Ademas que este Patan lo hice unâ€¦ poquitito agresivo :s pero luegoâ€¦ ya saben se pone en modoâ€¦ "Yo no le hice nada porque es muy cool :D" xD pero bueno :S Â¿Comentarios? Â¿Tomatasos? Porfavor dejen su review y pÃ³nganlo en favoritos, eso me alienta a seguir escribiendo x3 ademas de mi obsesion :P Les dejo un hermoso besito al estilo chimuelo, Chaitooo

3. Chapter 3

**Â¡Hoooolas mis queridÃ-simos amantes de dragones! Antes que nada les quiero agradecer de todo corazÃ³n sus reviews y que le pusieran favoritos n.n Y tambiÃ©n por la paciencia porque me he tardado mucho en actualizarâ€¦ Tuve un chorro de nuevas ideas y luego no me conforme con una parte y tuve que corregir yâ€¦ casi casi tuve que re- escribir todo el capitulo u.u Ademas de que en este momento estoy teniendo un problema familiarâ€¦ Mil gracias por la paciencia :P y tambiÃ©n como ya habÃ-a dicho anteriormente soyâ€¦ ejem mala con el romance :c pero hago lo que puedoâ€¦ Asi que les agradecerÃ-a mucho si me pudieran dar algÃºn consejillo o algo asi :P Pues ya sin mas que decirâ€¦ Â¡EL CAPITULO!
>

-La academia Berk-

-Â¡PATAN ERES UN IDIOTA! MIRA LO QUE LE HICISTE- fue lo Ãºltimo que escucho, que fue proveniente de Astrid, pero despuÃ©s de eso todo fue total silencio y obscuridadâ€¦

â€¦

Hipo empezaba a recobrar la conciencia poco a poco, y tambiÃ©n su vista, podÃ-a observar que donde se encontraba era la enfermerÃ-a de la escuela, estaba recostado en la pequeÃ±a cama que tenÃ-an, pudo observar que ahÃ- estaban Patapez y Chimuelo

DespuÃ©s de un rato de volver a perder la conciencia y recobrarla,

alfin ya pudo ser capaz de todos sus sentidos, tambiÃ©n del dolor, por lo cual gruÃ±o mientras se tocaba la cara, donde le habÃ-a golpeado Patan

-Al fin despertaste- dijo chimuelo

-Vaya el golpe que te dio Patan, fue casi como un golpe de ese videojuego dondeâ€¦- se empezaba a emocionar con sus videojuegos, otra vez, que habÃ-a olvidado la situaciÃ³n y era muyâ€¦ molesto hablar de eso

-Hay cÃ¡lmate, heh amigo, pero no te preocupes, ya suspendieron a Patan, lo malo es que es el Ãºltimo dÃ-a de escuela yâ€¦ solo lo enviaron a su casa los Ãºltimos 5 minutosâ€¦- decÃ-a Chimuelo mientras pasaba por sus dedos una pelotita, que despuÃ©s de un rato se habÃ-a caÃ-do de sus dedos y fue a por ella, a decir verdad parecÃ-a mitad gato

-Me duele todoâ€¦- se quejÃ³ el ojiverde mientras observaba su entorno, el departamento de enfermerÃ-a era muy pegueÃ±o, las paredes completamente blancas, pequeÃ±os cajones con analgÃ©sicos y medicinas, un pequeÃ±o escritorio y una puerta donde se encontraba Astrid observÃ¡ndolo, espera, Â¿Astrid vino a verlo?

Parpadeo un par de veces yâ€¦ Ya no habÃ-a nadie, Hipo estaba alucinando. Se quedaron hablando los tres amigos un par de minutos hasta dar el toque, Hipo despuÃ©s de que el doctor le pusiera los medicamentos necesarios, se fue a su casa

Entro sosteniÃ©ndose el estÃ³mago donde recibiÃ³ el golpe, todavÃ-a le dolÃ-a, empezaba a subir las escaleras que daban a la planta alta, donde daba su habitaciÃ³n, para asÃ- perderse entre sus videojuegos, la televisiÃ³n o algÃºn comic y olvidarse de todo

Ya iba a pisar el primer escalÃ³n, pero la voz de su padre interrumpiÃ³ su proceso de subir las escaleras

-Â¿QuÃ© paso ahora?- Pregunto mientras se acercaba, Estoico como se habÃ-a mencionado antes, era de la armada por lo cual era grande y fuerte, su pelo era de un color rojizo y tenÃ-a una gran barba

La relaciÃ³n de Estoico e Hipo nunca fue muy parental, desde la muerte de la madre de Hipo, todo fue muy diferente, Hipo recordaba muy bien ese dia... en el que cambio por completo, hace 15 aÃ±os, era una de esas noches en la que Estoico y los demÃ¡s de la armada regresaban a sus respectivas casas, el pequeÃ±o Hipo habÃ-a bajado a esperarlo, su madre se habÃ-a ido a algunos asuntos del trabajo, Hipo nunca supo cuÃ¡l era su vocaciÃ³n, pero no le importaba. Se quedÃ³ viendo por la ventana, pudo visualizar a su padre hablando a la casa de enfrente con una seÃ±ora, espero un rato hasta que llego, se veÃ-a con una actitud frÃ-a, no le hiso caso a Hipo para nada y se fue a sentar al sillÃ³n de la sala, agarro la botella de whisky que habÃ-a en la mesa y le dio un trago, despuÃ©s, podÃ-a escuchar un par de sollozos, no sabÃ-a lo que estaba pasando ademÃ¡s Â¿DÃ³nde estaba su madre?

Recordaba que intento hablar con su padre, Estoico solo grito "Â¡ESTA MUERTA! Â¡VALKA ESTA MUERTA!" eso alarmo mucho a Hipo, Valka, era el nombre de su mama, ella habÃ-a muertoâ€¦

Estoico nunca fue el mismo desde su perdidaâ€¦ nunca fue el mismoâ€¦ pero al pasar los aÃ±os, Estoico trato de cambiar, empezaron algunas incomodas plÃ¡ticas entre Hipo y Estoico, que hasta la fecha a momentos se vuelven asÃ-, la cosa era que de seguro iniciarÃ-a otra incomoda platica, pero Hipo no estaba de tan buen humor que digamos

-Me golpearon en la escuelaâ€¦- respondiÃ³, nunca le creerÃ-a si dijera que fue Patan, su hermoso y adorable primo que nunca le harÃ-a daÃ±o a Hipo, no

-Â¿Y no te defendiste?- pregunto otra vez

-Siâ€¦ pero de todos modos no pude aguantar mÃ¡sâ€¦ Y heme aquÃ-, casi me rompo una costilla-

-Bienâ€¦ supongo que el karate no es la soluciÃ³n, tienes que ponerte en forma para no serâ€¦ eso- seÃ±alo completito a Hipo, este solo se quejÃ³ con un "Â¡HEY!" â€“Cuando te sientas mejor empezaremos con el entrenamiento, 10 lagartijas diarias y mi licuado sÃºper especial, cortesÃ-a de la mama de Astrid, ella me pasÃ³ la receta, le llama "Yaknogg" A sÃ- que mejor ve a descansar un poco-

â€¦

Las vacaciones de verano transcurrieron normalmente, Patan haciendo supuestas "fiestas" en el Ã¡tico donde se habÃ-a mudado hace unos aÃ±os ya, gritos de parte de los vecinos por las bromas de los gemelos, Hipo entrenando como loco por Estoico y bebiendo porquerÃ-as, que la verdad eso no fue normal, Chimuelo saltando de Ã¡rbol en Ã¡rbol por pura diversiÃ³n, y tambiÃ©n para entregarle enjuague bucal a Hipo y Patapez leyendo sus comics

AsÃ- pasaron varias semanas, aunque a cierta persona de cabellos rubios estaba un pocoâ€¦ confundidaâ€¦ no se podÃ-a de sacar de la cabeza al castaÃ±o de ojos verdes, Hipo

Â¿Por quÃ©? Bueno, fue hace dos horas cuando paso el incidente con Patan e Hipoâ€¦

-PATAN ERES UN IDIOTA, MIRA LO QUE LE HAS HECHO!- le grito viendo con preocupaciÃ³n a Hipo, que no respondÃ-a ni se movÃ-a, estaba ahÃ-, tirado en el piso, sangrando por la nariz y nadie hacia nada, lo bueno es que se podÃ-a ver que Hipo respiraba, un alivio, ella se inco al lado de Hipo, viendo el tremendo moretÃ³n que le habÃ-an dejado, de pronto, llego uno de los profesores entre la gran multitud que estaba ahÃ-

-Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-? Â¡OH POR DIOS! Â¿Â¡QUIEN FUE EL CULPABLE DE TAL BARBARIDAD!?- pregunto el profesor mientras veÃ-a al muchacho inconsciente, todos incluyendo a Astrid se quedaron viendo a Patan, algunos hasta lo seÃ±alaron â€“Jovencito, usted se ira inmediatamente a su casa, estosâ€¦ 15 minutosâ€¦ Â¡VAYA Y MAS LE VALE QUE NO CAUSE MAS LIOS HACIA SU CASA!- Grito lo Ãºltimo mientras Patan se dirigÃ-a a la puerta â€“Astrid, llÃ©valo a la enfermerÃ-a y que lo atiendan urgentementeâ€¦- le ordeno a la rubia mientras estaba se las arreglaba para cargar al inconsciente castaÃ±o

â€¦

Hipo estaba recostado en la camilla, sin despertar todavÃ-a, Astrid estaba sentada en un banco al lado de Ã©l Â¿Por quÃ© estaba ahÃ-?

Algo dentro de ella le decÃ-a que debÃ-a quedarse, que debÃ-a apoyarlo, porque bueno, le debÃ-a unaâ€¦ hace 15 aÃ±osâ€¦ lo recuerda perfectamenteâ€¦ ella tan solo era una niÃ±aâ€¦

Estaba lloviendo, la pequeÃ±a Astrid se quedÃ³ viendo a la ventana, estaba esperandoâ€¦ estaba esperando la llegada de su padre, Ã©l se habÃ-a ido hace un mes por asuntos del trabajo, Ã©l estaba en la armada y habÃ-a dicho que esta serÃ-a la Ãºltima misiÃ³n que tendrÃ-a, por lo cual llamo la atenciÃ³n de Astrid, por fin tendrÃ-a mÃ¡s tiempo para ella

Se emocionÃ³ mucho al ver un camiÃ³n verde, que eran los que transportaban a los soldados, bajo las escaleras desenfrenadamente, se asomÃ³ por el remarco de la puerta que daba hacia la sala, podÃ-a ver que su madre se habÃ-a adelantado, pero no estaba su papa, mÃ¡s bien estaba hablando con un barbudo de pelos rojos, alcanzo escuchar un poco de la conversaciÃ³n

-Â¿Que? Noâ€¦ no puede ser posible- la voz de su madre se notaba triste, pero la razÃ³n de aquello era sumamente desconocida, mejor se quedÃ³ escuchando mas

-Lo siento seÃ±ora Hoffersonâ€¦ No pudimos salvarloâ€¦ Fue un gran hombre- la voz de aquel hombre era grave, pero tambiÃ©n se le notaba tristeza, a Astrid se le empezaron a salir unas cuantas lÃ¡grimas, entendÃ-a a quien se referÃ-a, su padre habÃ-aâ€¦ habÃ-aâ€¦ muerto

No lo creÃ-a, seguÃ-a llorando, no podÃ-a creerlo

-Noâ€¦ noâ€¦ Â¿porque?â€¦- estaba rompiendo en llanto su madre tambiÃ©n, se tapÃ³ la cara con sus manos para tratar de reprimir su llanto

-Encontramos esto cuando se aplaco el incendioâ€¦-ese hombre le mostraba algo, no podÃ-a ver bien que era, su madre lo tomo, despuÃ©s de volviÃ³ a reprimir en llanto otra vez

El seÃ±or Hofferson, Eric, era todo para Astrid, el ademÃ¡s de ser su padre, fue un amigo, un amigo que ahora serÃ¡ solo un recuerdo, un recuerdo lleno de felicidad, risas y buenos momentos, momentos que ahora se desvanecen, risas que no se volverÃ-an a repetir, felicidad que ahora serÃ¡ tristeza

-Mis condolencias, meâ€¦ me tengo que ir- se despidiÃ³ dejando sola a su madre, que seguÃ-a llorando incontroladamente

Astrid no podÃ-a mÃ¡s y saliÃ³ de su casa, le daba igual todo, querÃ-a despejar su mente, le daba igual si estaba lloviendo o noâ€¦

Fue al parque que quedaba cerca de su casa, se sentÃ³ en un Ã¡rbol y se escondiÃ³ entre sus brazos y piernas, lloraba, esas lÃ¡grimas se camuflaban entre las gotas de agua, siguiÃ³ llorando un rato mÃ¡s, las gotas de la interminable lluvia le estaban despeinando un poco su pequeÃ±a trenza, pero, esas gotas de pronto se detuvieron

Alzo la cabeza, sus vidriosos ojos se encontraron con un niÃ±o de su edad, de pelos castaÃ±os y ojos verdes con un paraguas, este se inco a su lado

-Â¿Por quÃ© lloras?- le pregunto con toda la inocencia del mundo, ella podÃ-a ver que habÃ-a derramado unas cuantas lagrimas tambiÃ©n, pero se le veÃ-a calmado y sereno

-Yoâ€¦ Es queâ€¦ Miâ€¦ Mi papa muriÃ³â€¦- empezÃ³ a derramar mÃ¡s lagrimas otra vez, todo iba tan rÃ¡pido, sentÃ-a que sus lÃ¡grimas iban siendo limpiadas por aquel niÃ±o con su dedo

-Yaâ€¦ no lloresâ€¦ no me gusta ver a la gente llorarâ€¦ Mi mamaâ€¦ tamâ€¦ tambiÃ©n muriÃ³â€¦ pero hay que ser fuertesâ€¦-estaba dÃ¡ndole apoyo y consolaciÃ³n, no lo conocÃ-a ni el a ella pero de todos modosâ€¦ la hacÃ-a sentir bien -Â¿CÃ³mo te llamas?-

-Astridâ€¦- respondiÃ³ ya mÃ¡s calmada -Â¿Y tÃº?-

-Hipo- dijo con una linda sonrisa

-Yâ€¦ Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- pregunto, no es que sea metiche pero, Â¿CÃ³mo es posible que un niÃ±o de su edad salga con un paraguas de la nada?

-Quise salir de mi casa e ir a este lugarâ€¦ no me gusta ver como mi papa lloraâ€¦-le respondiÃ³ Hipo

AsÃ- se quedaron hablando por un par de horas, Astrid sabÃ-a que podÃ-a contar con Hipo, sabrÃ-a que tendrÃ-a un amigoâ€¦ un amigo que poco a poco se fue enamorando de su actitud, que permanecÃ-a en secretoâ€¦ pero los aÃ±os pasan y la gente cambia, su madre tenÃ-a fuertes problemas emocionales, ella habÃ-a cambiado, la bebida fue el Ãºnico consuelo de ella, a veces por las noches iba a su cuarto y le decÃ-a cosasâ€¦ le decÃ-a que ya no hay otra alternativa, que tenÃ-a que aprenderâ€¦ que tenÃ-a que ser frÃ-a y nunca abrir su corazÃ³n, Astrid le hizo caso, fue frÃ-a e indiferente, pero en su corazÃ³n todavÃ-a existÃ-a ese sentimiento hacia Hipo, fue olvidando las palabras de su madreâ€¦ esa amistad se habÃ-a ido, lo sabÃ-a muy bienâ€¦

Astrid todavÃ-a recordaba esos dÃ-asâ€¦

Una voz la saco de sus pensamientos, Hipo estaba hablando, oh dioses, tenÃ-a que irse, ya se iba a levantar de su banco pero algo lo impidiÃ³, Hipo habÃ-a agarrado su mano, ademÃ¡s de que estaba diciendo su nombreâ€¦ Astridâ€¦ Astridâ€¦ escuchaba proveniente del muchacho, no estaba soltando su mano, no decÃ-a otra cosa mas que su nombre, pero seguÃ-a inconsciente

-Hipoâ€¦ Â¿QuÃ© pasa?- pregunto acercÃ¡ndose mas l muchacho para escucharlo, el seguÃ-a diciendo su nombre y algo mÃ¡s, no podÃ-a entender lo que Ã©l le decÃ-a, se acercÃ³ un poco mÃ¡s a su cara para escuchar sus palabras, ahora que lo notabaâ€¦ sus labios estaban muy cerca, Astrid se dio un poco tiempo despuÃ©s de ello pero, no se movÃ-a, de hecho, por razones muy desconocidas, una conexiÃ³n extraÃ±a y poderosa provocaba que Astrid se acercara aÃºn mÃ¡s y mÃ¡sâ€¦ y mÃ¡sâ€¦ estaba a pocos centÃ-metros de tocar esos labiosâ€¦

Hasta que escucho dos voces que se aproximaban por el pasillo, probablemente las de Chimuelo y Patapez, se alejÃ³ de Hipo y se quitÃ³ su mano de encima, despuÃ©s de eso se fueâ€¦ bueno no se fue, mÃ¡s bien se quedÃ³ en el marco de la puerta viÃ©ndoloâ€¦ como despertaba, pudo notar que su mirada la pudo ver, un gran nervio provoco que se alejara, se quedÃ³ un rato pensando en lo que hiso hace rato, pero luego ya se fue a su casa

Sip, estaba muy confusa, sus emociones eran una constante guerra, a momentos negaba que le gustaba Hipo yâ€¦ a momentos admitÃ-a que le gustaba, ya no sabÃ-a que hacer

Y con Hipo, el a veces recordaba esa vez que la conociÃ³, tambiÃ©n recordaba que no le daba miedo hablar con Astrid, Ã©l tambiÃ©n se enamorÃ³ de esa pequeÃ±a de ojos azules que alguna vez encontrÃ³ dÃ©bil y sin consueloâ€¦ y se iba enamorando mÃ¡s y mÃ¡s de ella con su forma de ser, ruda, fuerte, terca, ademÃ¡s de que tenÃ-a un lado amigable

AsÃ- transcurrieron las semanas dando fin a las vacaciones, eso significaba que era hora de volver a la escuela, pero lo diferente aquÃ- es que serÃ-a en la Academia Berk, solo los mÃ¡s agiles, astutos y fuertes se inscriben a ella, son muy estrictos seleccionando a sus alumnos, ademÃ¡s de ser muy riesgoso, cada uno los separa por diferentes tipos y lo que no consiguen nadaâ€¦ bueno, tendrÃ-an que prepararse mejor. Solo que existe un tipo de clasificaciÃ³n que todo el mundo desearÃ-a y el que lo consigue normalmente sube su estatus social y tiene un muy buen trabajo, la clase Strike, veloces, agiles, astutos, que nunca fallen, lo mejor de lo mejor, Hipo tenÃ-a en mente quedar en ella, acabarÃ-an las burlas y humillaciones, habÃ-a llegado la hora de que cada quien demuestre su verdadero potencialâ€¦

Bien, aquÃ- acaba el capitulo n.n Este es el mas largo que he hechoâ€¦ puff xD 5 paginas en Wordâ€¦ pero supongo que es bueno porque tardare unas semanitas en escribirâ€¦ o mas bien actualizar porque me ire a la casa de mi abuela yâ€¦ Â¡CHAN CHAN CHAAAAN! NO HAY INTERNET! U.U Pero en cuanto llegue o tenga la oportunidad de subir la historia lo hareâ€¦ Y creo que en el siguiente empezaran las gringadasâ€¦ ugh y para los que no lo sepan en mexico, o almenos mi familia, decimos gringada cuando vemos una pelÃ-cula y es muy ilÃ³gico una cosa como cuando ya matan al monstruo sin ver y con un puÃ±oâ€¦ *COF COF* Viaje al centro de la tierra *COF COF* y esoâ€¦ o cuando le dan puras cosas asi como un coche ultimo modeloâ€¦ xD Bueno, ademÃ¡s de que necesito saber su opiniÃ³n Â¿Brutilda y Patan? O Â¿Brutilda y Patapez? Me gustarÃ-a hacer una segunda pareja xD Les agradecerÃ-a mucho una review, un favoritos, follow o lo que sea que me haga saber que leyeron mi fic y les gusto :) UN BESOTE Y UN ABRAZO DE OSO! HASTA LA PROXIMA Y FELICES VACACIONES!

4. Chapter 4

**Â¡ESTOY DE VUELTA BIT%#$&! Okno. xD Al fin he vuelto de mi sufrimiento sin internet porqueâ€¦ Â¡ES HORRIBLE! U.U Uffâ€¦ Y tengo que decir que nos quedamos otros dos dÃ-as mas!lo bueno es que me adelante escribiendo en mi celular aunqueâ€¦ buenoâ€¦ se me fue la inspiraciÃ³n por unos dÃ-as y OTRA VEZ me paso lo mismoâ€¦ una nueva idea que cambia ABSOLUTAMENTE todo lo que escribi antes xD Jejej y me

tome unos dÃ-as de flojera u.u porque agh no sabia como continuar la historiaâ€¦ Tambien he de decir que no me ha convencido del todo el capitulo.. no se pero se me hace que quedo mal :P Pero que mejor que e lo hagan saber con las reviews Pues ya dejemos de hablar de mi vida social (E.E Ni que tuvieraâ€¦xD) Asi queâ€¦ Damas, Caballeros, Dragones y Vikingosâ€¦ Â¡EL CAPITULO!**

-La academia Berk-

HabÃ-a llegado la hora de que cada quien demuestre su verdadero potencialâ€¦

â€¦

Hipo esta vez tomo sus precauciones y se levantÃ³ temprano, porque esta vez NO llegarÃ-a tarde, aunque de todos modos tenÃ-an los nuevos alumnos una hora para llegar, porque bueno, tenÃ-an que traer sus maletas y pertenencias a la academia. Bajo las escaleras a desayunar, despuÃ©s de eso se dirigiÃ³ hacia la puerta para irse, tendrÃ-a un largo trayecto al cual ir, caminando, con una maleta.

-Hijo- lo llamo Estoico mientras bajaba las escaleras â€“Estas por entrar a la academia Berk yâ€¦- decÃ-a mientras sacaba una caja escondida debajo de la mesa â€“Y me gustarÃ-a darte un regalo, esto yâ€¦ otra cosa mÃ¡s-

EmpezÃ³ a abrir la caja, mostrando una hermosa chaqueta de cuero negra y en el hombro derecho tenÃ-a un sÃ-mbolo color rojo. AdemÃ¡s de eso, tambiÃ©n saco un casco Â¿Un casco? Â¿Para quÃ©? Se preguntaba mentalmente Hipo.

-Â¿Te acuerdas cuando una vez pague para que te dieran clases de motocicleta?- le pregunto, a lo que Hipo respondiÃ³ con un movimiento de cabeza que era un Si â€“Bueno, te voy a regalar la motocicleta que usabaâ€¦ no creo que la necesite mÃ¡s, estÃ¡ en la cocheraâ€¦ e intenta no matarte como lo hiso tu primoâ€¦- menciono entregÃ¡ndole la chaqueta, el casco y unas llaves.

-Gracias papa- fueron las palabras de Hipo antes de salir de la casa y dirigirse a la cochera.

La motocicleta de su padre se veÃ-a muy cuidada, completamente negra y con un tatuaje rojo como el de su chaqueta. Hipo hace mucho que no conducÃ-a una motocicleta, recordaba muy bien, su primo Patan querÃ-a montar en una motocicleta, asÃ- que, quÃ© mejor que inscribirlo a unas clases de manejo de este vehÃ-culo, el padre de Patan invito a Estoico a que inscribiera a su hijo por igual, Hipo aprendiÃ³ muy bien lo bÃ¡sico y a la hora de manejarâ€¦ Â¡ParecÃ-a que naciÃ³ para conducir! Solo que en el caso de Patan, no tanto, de hecho, el intentaba hacer una peligrosa acrobacia para demostrar quiÃ©n era el mejor, o eso decÃ-a Ã©l y en resumen: Se fracturo un brazo y casi se rompe una costilla.

En fin, Hipo no tenÃ-a tiempo que perder, se puso el casco y la chaqueta y Â¡VÃ¡monos!

â€¦

Mientras tanto, todos los demÃ¡s alumnos, incluyendo algunos de otras escuelas, se encontraban en el estacionamiento del plantel, donde se

supone que los recogerÃ¡ el instructor.

-Â¿No te gusta mi nuevo coche nena?- le dijo seductoramente Patan a Astrid recargÃ¡ndose en su nuevo coche. Spitelout, el papa de Patan, le habÃ-a comprado un coche "nuevo", y se pone entre comillas nuevo porque mÃ¡s bien lo compro en una tienda de autos usados, se veÃ-a muy estilo ochentero, era largo y de color rojo, tambiÃ©n tenÃ-a unos estiquers algo gastados de unas llamas

-Hablando de vehÃ-culos, Â¿QuiÃ©n es ese que estÃ¡ llegando?- Pregunto Brutacio al ver que un "extraÃ±o" en motocicleta estaba acercando al estacionamiento de primeros.

Cuando este llego, se empezÃ³ a bajar de la motocicleta lentamente para recoger la pegueÃ±a maleta que guardaba en la parte de atrÃ¡s. DespuÃ©s, se empezÃ³ a quitar el casco yâ€¦ Â¡Sorpresa Sorpresa! Â¡Era Hipo!

Este se estaba acomodando unos cuantos mechones rebeldes de su pelo para despuÃ©s ver a los demÃ¡s viÃ©ndolo con la boca abierta, solo los ignoro y saludo normalmente a Chimuelo y a Patapez.

Hipo habÃ-a cambiado mucho desde el Ãºltimo dÃ-a que lo habÃ-an visto todos, a decir verdad se veÃ-aâ€¦ mÃ¡s fornido.

-Â¡Ja! Miren quien llego Â¿Acaso te crees mÃ¡s con esa Moto de nenitas?- se burlo

-Lo dices porque casi te rompes la cara con una y lloraste como niÃ±a- se fue acercando al coche de Patan â€“Pero claro, con ese asombroso coche Ãºltimo modelo, sÃ-, mi motocicleta no se compara- dijo haciendo expresiones hacia el automÃ³vil con sus manos

-No te la acabas enclenque- se iba acercando mÃ¡s a Hipo con el puÃ±o en alto. Todos empezaron a preocuparse Â¿Y si esta vez acaba peor que la otra vez?

Pero los tomo de sorpresa que Hipo solo le dio un pequeÃ±o golpe en el hombro derecho que hizo que Patan callera completamente inconsciente. AdemÃ¡s de que Estoico le pusiera a hacer 10 lagartijas, 30 sentadillas y de mas, tambiÃ©n le enseÃ±o unas tÃ©cnicas que usaban en el ejÃ©rcito, la cual fue muy prÃ¡ctica, y mÃ¡s con casos como estos.

-Â¿Lo despertamos?- pregunto Brutacio con la sonrisa que siempre pone cuando se propone a hacer alguna maldad, Brutilda solo le regreso la sonrisa con un claro "Si".

Ambos sacaron de su bolsillo, un anillo con un botÃ³n que daba descargas elÃ©ctricas a quien presionara el botÃ³n, se pusieron manos a la obra y cuando Patan ya por fin habÃ-a despertado, Brutilda alzo la vista. Llego un hombre con el pelo negro, atado en una pequeÃ±a coleta, vestido con pants y una playera corta, que hacia resaltar sus mÃºsculos, de color gris con unos cuantos adornos rojos, blancos y azules.

-Oh diosâ€¦- quedo asombrada al ver tan notables mÃºsculos, estaba tan distraÃ-da que no se dio cuenta que se estaba pasando con Patan, recibiÃ³ una descarga que lo dejo inconsciente, otra vez.

-Bienvenidos, yo soy Eret, hijo de Eret- hizo una pequeÃ±a reverencia â€“LÃ-der de la clase Mystery, les darÃ© un pequeÃ±o recorrido de la Academia y por favor, despierten al bello durmiente de allÃ¡-

-Yo por ti sere tu malÃ©fica- se le hacerco Brutilda guiÃ±Ã¡ndole el ojo. Eret solo se la quito de encima para comenzar el recorrido

â€¦

Empezaron a entrar a la gran academia, se podÃ-a apreciar un inmenso campo, diferentes edificios con diferente color y por supuesto, estudiantes de esta escuela. Cada uno tenÃ-a una vestimenta diferente, la mayorÃ-a de las chicas vestÃ-an con faldas con picos o algÃºn accesorio de estos, Hipo habÃ-a leÃ-do que la mayorÃ-a de las chicas, les tocaba la clase Sharp, normalmente debida por su vanidad y destreza. TambiÃ©n habÃ-an algunos chicos y chicas con piercings o tatuajes, probablemente la clase Fear. AdemÃ¡s de otros con ropa que, a simple vista, se veÃ-a pesada, clase Boulder, otros con adornos rojos y llamas, clase Stoker, entre otros.

SeguÃ-an caminando e Hipo se sentÃ-a un tantoâ€¦ observado, volteo a su izquierda y nada, volteo a su derecha, y si, un hombre muy grande, con el pelo rapado estilo militar, con un parche en el ojo y vestimenta totalmente negra, con los brazos cruzados, le estaba viendo. Hipo solo desviÃ³ la mirada y siguiÃ³ caminando.

El recorrido era muy simple, Eret solo explicaba un tanto sobre cada edificio y lo que hacÃ-an, tambiÃ©n la cafeterÃ-a, los laboratorios, el auditorio, entre otros. DespuÃ©s llegaron a un edificio color blanco, este no tenÃ-a ni una sola ventana y la puerta era de metal con una cÃ¡mara de seguridad arriba de ella.

-EstÃ¡ estrictamente prohibido que algÃºn estudiante entre a este plantel, y si lo hacen serÃ¡n expulsados de la Academia- dijo seriamente â€“Bien, las pruebas comienzan maÃ±ana asÃ- que tienen un tiempo libre para ver con mÃ¡s detalle algÃºn lugar, tambiÃ©n recuerden que deben ir al edificio amarillo donde son las habitaciones- termino de decir, despuÃ©s de eso se fue.

â€¦

Los tres amigos se la pasaron en una de las bancas del exterior, bromeando, platicando y a veces jugando con sus celulares. AsÃ- pasaron las horas hasta hacerse de noche.

-SÃ-, buenoâ€¦ yo ya irÃ© a buscar mi habitaciÃ³nâ€¦ ahÃ- se ven- se despidiÃ³ Hipo dirigiÃ©ndose al edificio.

Otra vez se sentÃ-a un tanto observado, pero claro que con esta obscuridad y alumnos pasando por doquier, era difÃ-cil saber quiÃ©n le estaba observando. Ah ya que, mejor se fue a los dormitorios de una vez.

Al llegar fue a la recepciÃ³n a tomar su llave y empezÃ³ a subir las escaleras para buscar su piso. Al llegar a este buscaba el nÃºmero de esta, habÃ-a unos cuantos alumnos por los pasillos y era un tanto difÃ-cil pasar.

Hasta que al fin logro encontrar su habitaciÃ³n. AbriÃ³ la puerta y al parecer su compaÃ±ero ya habÃ-a llegado mucho antes que Ã©l.

Quedo en estado de schock al ver a su compaÃ±ero, o mÃ¡s bien compaÃ±era.

-Â¿Â¡Hipo!?- pregunto sorprendida cierta rubia que acomodaba sus pertenencias.

-Â¿Â¡Astrid!?- pregunto sorprendido por igual.

Y esto solo estaba a punto de comenzarâ€¦

ewe ay que los puse juntitos en la misma habitaciÃ³n je je je, y si se lo preguntanâ€¦ si, la foto que puse en el fic es de como se ve la moto e Hipo. Lo se, muy pequeÃ±o el capitulo (eso creo) Es que sigo algo indecisa en que poner en el siguiente porqueâ€¦ no seâ€¦ pensaba poner pruebas conâ€¦ cof cof parkour cof cof Ahhh pues ya que x3 Tambien no se porque pero fanfiction me esta troleando ;-; me borra unas cuantas palabras en el fic asi que agradecerÃ-a mucho que me informaran si este se trago una palabra e.e Tambien me pondrÃ-a super feliz que dejaran una review o un favoritos o lo que sea que me haga saber que les gusto mi fic n.n Oh y ademÃ¡s no se porque peroâ€¦ me acorde de un viaje que tuve a universal y luego dije "Â¿Personajes de Httyd en un viaje a este lugar? No se, bueno, dÃ-ganme que les parece. Yo y mis alocadas ideas e.e Pues ya sin mas me despidoâ€¦ Â¡BESITOS Y ABRAZOTES DESDE MEXICO! Â¡MUAC!

5. Chapter 5

Holaaaa ;D Â¿CÃ³mo estÃ¡n :3? Bien y tu gracias x3 Ay que lindoâ€¦. Estoy bien locaâ€¦ XD Al fin termine el capÃ-tulo y me decidÃ- como serÃ¡n las pruebas :P Y siâ€¦ lo corte en la parte mas archi recontra super mega wow parte o3o Jejeje Pero hey... ya empezamos con lo bueno je je jeâ€¦ Y sobre ese fic que les hable el anterior capituloâ€¦ tal vez si lo haga :P Tambieeen se me ha olvidado el disclaimer Dx soy muy olvidadiza E.E Asi que hare unos cuantos cambios para que se vea mas divino el fic XD Les quiero agradecer de todo corazÃ³n a todos los que dejaron review, no puedo poner todos sus nombres aquÃ- porque buenoâ€¦ llegan otros y se me hace un tanto injusto :P Pero quiero que sepan que sin sus reviews, no tendrÃ-a animos para seguir escribiendo y me hace muy feliz que les guste mi historiaâ€¦ :) Pues mis queridos amantes de dragones, les traigoâ€¦**Â¡UNOS CHETORRITOS! Oknoâ€¦ les traigoâ€¦ Â¡EL CAPITULO! Yaaaayâ€¦ Â¬.Â¬**

* * *

><p>Â¡Ep ep ep!<p>

Disclaimer: No me pertenecen ni al sexy de Hipo, ni a todos sus personajes, son propiedad de Dreamworks (La pelÃ-cula y series) y Cressida Cowel (Saga de libros)

* * *

><p>-La Academia Berk-<p>

Y esto estaba solo a punto de comenzarâ€¦

[â€¦]

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-?- pregunto la rubia sorprendida.

-Lo mismo que tÃº, supongo- respondiÃ³ dirigiÃ©ndose a su maleta a dejar sus pertenencias.

Hubo un buen rato de silencio incomodo, estaban acomodando sus propios objetos, ya eran pasadas de las diez y ni siquiera se habÃ-an cambiado a algo mÃ¡s cÃ³modo para dormir. Tantos aÃ±os sin hablarse eran un tanto difÃ-cil para que estos dos se comunicaran normalmente.

-Bienâ€¦ yoâ€¦ me voy a cambiar al baÃ±o- tomo su pijama y se fue al pequeÃ±o baÃ±o que habÃ-a en el cuarto para cambiarse, obviamente.

-Siâ€¦ buena ideaâ€¦ yoâ€¦ tambiÃ©n me voy a cambiar yâ€¦ siâ€¦- Astrid cerrÃ³ la puerta, dejando a Hipo hablando solo. Suspiro sentÃ¡ndose en la orilla de su cama- no sÃ© si los dioses me odian o me quierenâ€¦- empezÃ³ a sacar su pijama, era toda de color negro con un logo de dragÃ³n en el centro color rojo.

Acomodo un par de cosas mÃ¡s y cuando se volteÃ³, no podÃ-a creer lo bien que se veÃ-a Astrid. Era muyâ€¦ corto lo que traÃ-a, unos shorts azul cielo y una playera sin mangas del mismo color.

Hipo no paraba de babear, literalmente, solo se le quedaba viendo como idiota. Astrid al notar que no paraba de verla, en un impulso agarro una almohada y se la arrojo en la cara.

-Â¡Hey!- se quejÃ³, no es que la almohada fuera de piedra pero, solamente se quejÃ³ por la acciÃ³n de Astrid.

Hipo tomo la almohada de su cama y se la tiro a la cara, se rio un poco por su expresiÃ³n molesta, pero despuÃ©s se tornÃ³ en una mÃ¡s seria.

-Â¿QuÃ©? Tu empezaste- se excuso

-Ya verÃ¡s Haddock- fueron sus Ãºltimas palabras antes de dirigirse hacia su cama y tirarle todas las almohadas que tenÃ-a al alcance.

AsÃ- se la pasaron recogiendo almohadas del suelo y arrojÃ¡ndolas otra vez, riendo y jugando, era raro, de la nada empezaron una batalla de almohadas. Se sentÃ-a un aire de confianza otra vez, sacaron lo mÃ¡s infantil que tenÃ-an dentro lanzando una y otra vez almohadas.

Astrid ya un poco cansada, lanzo otra vez el cÃ³modo proyectil, dÃ¡ndole a Hipo justo en el pecho.

-Ouch, nooooo me mueeeroooâ€¦.- fingiÃ³ en aire dramÃ¡tico. Hipo se dejÃ³ caer en su cama fingiendo estar muerto.

Astrid se rio, despuÃ©s ella ya mucho mÃ¡s cansada se dejÃ³ llevar y se echÃ³ en su cama tambiÃ©n.

Suspiraban y exhalaban sin control alguno.

-Creo que serÃ¡ mejor que nos vayamos a dormirâ€¦- sugiriÃ³ Astrid.

-Buena idea- despuÃ©s ya ambos se habÃ-an metido en las sabanas.

Hipo apago la luz, solo que al recordar cÃ³mo era el ambiente que tenÃ-an antes y el de ahora, le saliÃ³ una sola palabra

-Gracias- Astrid hizo un sonido de que no entendÃ-a ni J, Hipo repitiÃ³ lo mismo â€“Gracias por ser mi amiga otra vez-

Astrid sonriÃ³. Hipo dijo eso de puro corazÃ³n, pero sabÃ-a muy bien que eso no era verdad, el castaÃ±o sabÃ-a que estaba mintiendo, sabÃ-a que querÃ-a ser algo mÃ¡s con Astrid pero Â¿Hay que ir por partes no? AdemÃ¡s de que existÃ-a una gran duda Â¿Y si Astrid no corresponde el mismo sentimiento? Ya que, serÃ¡ mejor dormir.

[â€¦]

Astrid siempre fue madrugadora, ella se levantÃ³ mucho antes que Hipo, bueno, todo el mundo se levantarÃ-a mucho antes que Hipo.

Le dio suficiente tiempo para baÃ±arse y cambiarse por igual, adoraba demasiado su chaleco color rojo con un poco de piel en la parte de atrÃ¡s, donde estaba el gorro, era perfecto para los inviernos, pero claro que en la ciudad de Berk, el clima era muy frio y a veces templado, y en muy raras ocasiones cÃ¡lido.

Cuando ella volviÃ³ a la habitaciÃ³n, Hipo seguÃ-a dormido, de hecho, escucho unos cuantos ronquidos de parte de Hipo. Estaba boca arriba por lo cual se le veÃ-a la cara, aun dormido se veÃ-a muy atractivo, se podÃ-a notar una creciente barba tambiÃ©n, se ve taaan guapo, espera Â¿QuÃ©? No, ella ya admitÃ-a que le gustaba, eso era cierto, pero de todos modos Â¿Hipo sentirÃ¡ lo mismo? Son solo amigos, bueno, amigos desde la noche anterior, se supone.

De pronto, una alarma que retumbaba por todo el colegio empezÃ³ a sonar, sacando a Astrid de sus pensamientos, y de paso, a Hipo de su sueÃ±o, tambiÃ©n sacÃ¡ndolo de su cama.

-Aghh- se quejÃ³, ya en el piso, alzÃ¡ndose.

DespuÃ©s de un pequeÃ±o rato, la alarma se sustituyÃ³ por una voz, probablemente la del director

"Todos los estudiantes, favor de hacerse presentes a la cafeterÃ-a por su desayuno. Tienen 10 minutos para arreglarse, que tengan un buen dÃ-a"

Por fin habÃ-a silencio, Astrid tomo una de las llaves del cuarto para despuÃ©s decir

-Yo ya estoy lista, asÃ- que me irÃ© al desayuno- despuÃ©s de eso cerrÃ³ la puerta otra vez.

Hipo despuÃ©s de estar menos dormido, se fue al baÃ±o a darse una rÃ¡pida ducha. Al terminarla, se puso una toalla que solo tapaba la parte de abajo, dejando descubierta la parte de arriba.

-Olvide llevarme mi ropa al baÃ±oâ€¦- pensÃ³, pero recordÃ³ que Astrid no estaba aquÃ- asÃ- que podÃ-a salir libremente a por su ropa.

Al salir, se detuvo en seco.

-Hey, perdÃ³n Hipo olvide mi celuâ€¦- no pudo completar la frase del todo.

Estaba boquiabierta y ademÃ¡s roja como un tomate, al igual de Hipo. Solo que en diferente manera, de parte de Hipo mÃ¡s bien de vergÃ¼enza.

Astrid no podÃ-a creer que no era el pescado parlanchÃ-n que todos creÃ-an que era, era todo lo contrario. Se le notaba un muy marcado abdomen, ademÃ¡s de que sus brazos no se quedaban atrÃ¡s, se notaba que tenÃ-a mÃºsculos, pero no como los que Patan suele presumir que hasta dan asco. No.

Se veÃ-a tan sexy, solo tenÃ-a una toalla cubriÃ©ndole, ademÃ¡s de que estaba medio mojado, las gotas escurrÃ-an por sus pectorales yâ€¦ Â¡DESPIERTA ASTRID POR AMOR A THOR!

-Ehhhâ€¦ Yoâ€¦ yo soloâ€¦ yo solo vine por miâ€¦ celular- tartamudeaba, estaba muy nerviosaâ€¦ estÃºpidas hormonas.

-Claâ€¦ Claroâ€¦- dijo tambiÃ©n nervioso y con un toque de vergÃ¼enza.

Astrid estaba dispuesta a tomar su celular e irse de ahÃ-, eso estaba claro, pero habÃ-a un pequeÃ±Ã-simo problemaâ€¦

El celular estaba en la mesita de noche, que estaba detrÃ¡s de Hipo.

Tomando ya un poco mÃ¡s de valor, se fue acercando mÃ¡s a Hipoâ€¦ mÃ¡s y mucho mÃ¡sâ€¦

Hipo estaba cada vez mÃ¡s nervioso, Astrid se le estaba acercando demasiado y sin decir palabra alguna, hasta que por fin dijo algo.

-PodrÃ-asâ€¦ PodrÃ-asâ€¦ Â¿PodrÃ-as quitarte?- pregunto sin mÃ¡s.

-Ehhhâ€¦ ah sÃ- claroâ€¦- se moviÃ³ a un lado.

Astrid tomo su celular y se fue, pero claro, sin antesâ€¦

Tomo lo mÃ¡s cercano que tenÃ-a en ese momento, que fue un control remoto, despuÃ©s se lo aventÃ³ a la cabeza de Hipo, este se quejÃ³ sobÃ¡ndose la cabeza.

-Â¿Â¡PODRIAS PONERTE ALGO DE UNA BUENA VEZ!?- Y Â¡SAS! CerrÃ³ la puerta.

[â€¦]

Hipo se dirigiÃ³ a la cafeterÃ-a ya vestido, con la chaqueta que le habÃ-a regalado su padre y unos jeans color azul. AbriÃ³ la puerta de esta, tomo la bandeja y fue a con la cocinera a por su desayuno.

Se fue a sentar con Chimuelo y Patapez, pero no pudo evitar darse una pequeÃ±a miradita Astrid y el. Al sentarse, como siempre, Chimuelo iba todo de negro, pero lo extraÃ±o es que siempre usaba un tenis de color negro y otro de color rojo, decÃ-a que era para darle un buen equilibrio y que le gustaba, y con Patapez, sus habituales suÃ©teres color cafÃ© a cuadros.

-Ya les dije, anguilaneitor si existe- les dijo por septuagÃ©sima vez Patapez.

-Ahhh no me hables mÃ¡s de las anguilas, les tengo fobiaâ€¦ tan escurridizas y agh, puedo comerme hasta algo echado a perder, pero NUNCA una anguila- Chimuelo hizo un gesto de asco â€“Cambiando de tema Â¿A quiÃ©n les toco de compaÃ±ero?-

-Ehhh me toco aâ€¦ Brutildaâ€¦- respondiÃ³ un poco tÃ-mido, solo Hipo y Chimuelo sabÃ-an que secretamente le gustaba Brutilda, lo cual era raro.

-A mÃ- me toco a una talâ€¦ Tormentulaâ€¦ ella viene de otra escuela y deberÃ-an verla, es be lli si ma- dijo entre silabas -Â¿Y tÃº Hipo?-le pregunto curioso, solo escucho un susurro, pero era suficiente para que Chimuelo escuchara, debido a que sus sentidos auditivos eran mÃ¡s refinados, "Astrid" fue lo que escucho, despuÃ©s puso una cara picara â€“Aja yâ€¦ Â¿Por quÃ© te tardaste tanto eh? Â¿Algo involucrado con ella eh eh?-

-Emmâ€¦ yoâ€¦- no se le ocurrÃ-a nada que decir, ni modo que dijera "Si, es que me encontrÃ³ semi desnudo en la habitaciÃ³n y despuÃ©s me golpeo con un control remoto, eso es todo".

Patapez no decÃ-a nada, pero veÃ-a divertido la escena mientras Chimuelo lo interrogaba.

-Â¿QuÃ© paso haya con Astrid eh eh picaron?- dijo dando una sonrisa un tantoâ€¦ "troll".

Hipo al escuchar tal cosa, escupiÃ³ todo el jugo de naranja que se estaba bebiendo apenas, cayendo todo el lÃ-quido sobre Chimuelo.

DespuÃ©s de un rato, empezaron a reÃ-r descontroladamente.

-Ok ok irÃ© por unas servilletas- les dijo Hipo levantÃ¡ndose de su asiento hacia los condimentos y utensilios del lugar.

Al llegar, se encontrÃ³ con Astrid, que estaba poniÃ©ndole kÃ©tchup a su hot dog, se empezaba a sentir nervioso. DespuÃ©s de lo que habÃ-a pasado Â¿QuiÃ©n no estarÃ-a nervioso?
>-Hola Astrid, Hola Astrid, Hola Astrid- la saludo un tanto nervioso.<p>

-Hola- dijo sin levantar la mirada- Holaâ€¦ Â¡Â¿Hola?! Â¿Â¡Eso es lo Ãºnico que dices Hofferson!? DespuÃ©s de ver a Hipo semi desnudo y

pegarle con un control remoto dicesâ€¦ Â¿Hola?- pensÃ³, a veces hasta Astrid se pelaba con ella misma. Era tal su pelea mental que hasta estaba haciendo seÃ±as con su cara, cosa que Hipo noto.

-Astrid, Â¿pasa algo?- pregunto.

-PerdÃ³n Â¿Si?- se disculpÃ³ de la nada.

El aludido de Hipo hizo un sonido de no entender nada, Astrid suspiro y de nuevo empezÃ³ a hablar.

-PerdÃ³n por haberte golpeado con ese control remoto, no era mi intenciÃ³n... Solo que a veces no pienso primero lo que hago yâ€¦- trato de decir, pero Hipo la interrumpiÃ³.

-Oye, no fue para tanto, si, me golpeaste con un control remoto y hasta tengo un chichÃ³n que parece cuernoâ€¦-Astrid se rio un poco -Pero enserio, no fue para tanto, ademÃ¡sâ€¦- ahora el interrumpido fue Hipo.

-No noâ€¦ tambiÃ©n perdÃ³n por haberte ignorado todos estos aÃ±osâ€¦ yâ€¦- Â¡OH DIOSES! Â¡Otra vez fue interrumpida! Pero Hipo no fue quien interrumpiÃ³ el habla de Astrid, mÃ¡s bien Patan, fue el que entro en escena.

-Oye nena, porque tardaste tanâ€¦- pero luego noto que Hipo estaba ahÃ-, apretÃ³ sus puÃ±os tanto como se le permitÃ-a y ahora enojado le dijo â€“Me las vas a pagar otra vez imbÃ©cil, por lo de ayer y por hablar con mi chica- se acercaba mÃ¡s, Astrid intento hacer algo pero, no pudo, Brutilda se lo impedÃ-a, y no por mala onda, si no que podrÃ-a salir lastimada si se interponÃ-a.

Patan ya estaba lo suficientemente cerca para golpear a Hipo, este en vez de cerrar los ojos y esperar su paliza, hiso algo diferente.

Hipo se esquivÃ³ el golpe que le iba a dar para despuÃ©s darle un buen golpe en la cara.

-Si no quieres que ahora tÃº seas el golpeado, mÃ¡s vale que dejes a Astrid en paz y a mÃ- tambiÃ©n- le dijo alzando el puÃ±o, Hipo no era asÃ- de agresivo pero tenÃ-a que darle un fin a las golpizas que le daba Patan Â¿no?

Patan solo se alzÃ³ y se fue resignado otra vez, junto con los gemelos, Astrid solo se quedÃ³ viendo a Hipo con cara de asombro.

-Â¿De dÃ³nde aprendiste todo eso?- le dijo acomodando su fleco.

-Buenoâ€¦ tomaba clases de karate y mi papa me enseÃ±o unos cuantos movimientos-

-Genial, buenoâ€¦ yoâ€¦ me tengo que irâ€¦ adiÃ³s yâ€¦ gracias- se despido, pero sin antes darle un beso en la mejilla que, no pregunten como fue que se le ocurriÃ³.

Fue un momento electrizante, Hipo pudo sentir los labios de Astrid, eran suaves, aunque fuera solo en la mejilla.

Se quedÃ³ ahÃ- parado, viendo como la rubia se alejaba. Se sentÃ-a feliz, una clase de adrenalina triunfante recorrÃ-a su cuerpo entero, querÃ-a saltar, brincar y gritar al mundo entero: "Â¡ASTRID ME BESÃ“ EN LA MEJILLA!".

Si, Astrid Hofferson le habÃ-a dado un simple beso en la mejilla pero. Â¿HabrÃ¡ sido de despedida solamente? Â¿O por otra razÃ³n?

VolviÃ³ a la mesa con Chimuelo, que se estaba quitando una cuchara de plÃ¡stico de la sudadera toda pegosteosa, y con Patapez, que leÃ-a sus comics.

-Â¿Y las servilletas?- pregunto el pelinegro.

-Â¿Eh? Noâ€¦ no el traje- estaba perdido en sus pensamientos el castaÃ±o, todavÃ-a no se recuperaba. Chimuelo iba a decir algo pero, la alarma, que de seguro era para dar inicio a las clases, retumbo por toda la escuela, otra vez. DespuÃ©s la voz del director se hizo presente.

"AtenciÃ³n nuevos alumnos, dirÃ-janse al patio, un lÃ-der de cualquier clase los llevara a sus pruebas, gracias."

Todos se fueron al patio como el director les indicÃ³, esta vez llego un hombre robusto, se podÃ-a notar que le faltaba una pierna, y una mano tambiÃ©n. Se veÃ-a que estaba calvo, usaba una pequeÃ±a gorra deportiva y tenÃ-a un largo bigote rubio trenzado.

-Bienvenidos, yo soy Bocon, lÃ-der de la clase Boulder y su instructor a su examen. SÃ-ganme y me mas les vale que no se pierdan por que no serÃ© responsable de nada Â¿Entendido? Bien, vamos-

Llegaron a un salÃ³n que tenÃ-a Ãºnicamente unas cuantas bancas, suficientes para cada uno, y un escritorio. En cada una de las bancas habÃ-a un lÃ¡piz y una hoja, que probablemente era el examen.

-Tomen asiento y en cuanto se sienten empiÃ©cenlo- Bocon se fue a sentar en el escritorio y, de no se sabe cÃ³mo y dÃ³nde, saco una botella que empezÃ³ a tomar cÃ³modamente.

Todos se fueron a sentar y al parecer, ya no quedaba asiento en la parte de atrÃ¡s donde le gustaba estar Hipo, hasta que Patan se alzÃ³.

-Te lo estaba apartando- dijo un poco asustado, yÃ©ndose a adelante donde habÃ-a un asiento. Hipo volteo a ver a Astrid, que estaba al lado, se dedicaron una divertida sonrisa por la actitud de Patan pero bueno, tendrÃ¡n tiempo para burlarse de Ã©l despuÃ©s.

El examen era extenso, habÃ-a simples preguntas sobre sus gustos y cosas asÃ-, pero luego empezaron las difÃ-ciles, desde fÃ¡ciles sumas, restas multiplicaciones y divisiones hasta complicadas ecuaciones. DespuÃ©s habÃ-an preguntas capciosas y demÃ¡s, al Ãºltimo, situaciones que a decir verdad, eran un poco raras.

El primero en acabar, sorprendentemente, fue Brutacio, despuÃ©s fue Hipo, luego Patapez, Chimuelo, Astrid, Brutilda y al Ãºltimo,

Patan.

-Tiempo- dijo Bocon recogiendo los exÃ¡menes.

-Pueden salir, maÃ±ana comenzaran sus pruebas fÃ-sicas para comparar si la clasificaciÃ³n escogida en estas pruebas- seÃ±alo los exÃ¡menes â€“son adecuadas con sus capacidades- termino de decir, abriÃ³ la puerta para que salieran.

Hipo no encontraba ni a Chimuelo ni a Patapez en el gran tumulto de alumnos en el pasillo, hasta que se encontrÃ³ con Astrid.

-Hey hola- la saludo el castaÃ±o.

-Hola Hipo-

-QuÃ© raro que Brutacio haya acabado primero Â¿No lo crees?- comento el ojiverde mientras caminaban.

-De hecho, dijo que en las preguntas con incisos puso en todas la B porque empezaba con su nombre y en las abiertas, puso que usaba un lanza llamas y quemaba todo- rio divertida al igual que Hipo.

-Siâ€¦ oye- la llamo â€“ Â¿No sientes que te observan?- otra vez Hipo sentÃ-a que lo miraban, ya se estaba hartando de eso pero claro, con tantas personas por el pasillo era difÃ-cil identificar a quien lo observaba.

-Siâ€¦- tambiÃ©n se sentÃ-a observada, moviÃ³ su fleco para poder ver mejor, pero todavÃ-a no localizaba a quien lo miraba.

SeguÃ-an caminando, pero no se daban cuenta que se estaban caminando por otro lado en vez de la salida, llegaron a uno de los lugares mÃ¡s abandonados de la Academia, hasta tenÃ-a una luz que se apagaba y prendÃ-a, tambiÃ©n se notaba que no pasaban a limpiar. Hipo y Astrid ni siquiera tuvieron tiempo para reaccionar, cuando dos enmascarados con paliacates, lentes y una gorra, les taparon la boca y los metieron a uno de los salones abandonados.

Forzaban y forzaban para quitÃ¡rselos de encima pero no podÃ-an, eran mucho mÃ¡s fuertes.

En el salÃ³n, ademÃ¡s de esos dos hombres que los estaban sosteniendo, habÃ-a tambiÃ©n otro, este vestÃ-a igual, pero sus ropajes eran color cafÃ© y tenÃ-a manchas rojas, azules claro y unas cuantas amarillas.

-MÃ¡s vale que escuchen con atenciÃ³n, porque no lo repetirÃ© otra vez- empezÃ³ a decir el extraÃ±o, su voz era muy grave, pero se notaba que su voz estaba alterada â€“Sus vidas estÃ¡n en peligro-

"Sus vidas estÃ¡n en peligro"

Â¿QuÃ© estaba pasando?

* * *

><p>UUUUUYYYY Tension, tensiÃ³n por doquier! Â¿Creian que esto seria una tÃ-pica historia de amor de universidad? Jejeje tengo

muchas sorpresillasâ€¦ MUAHAHAH XD Dejen un favoritos o una review, me hacen super duper feliz saber que les gusta tanto como a mi escribir esta historia n.n BESOS Y ABRAZOS! MUAC

6. Chapter 6

Â¡KONICHI-WA QUERIDISIMOS LECTORES AMANTES DE DRAGONES! (Konichi-wa es hola en japonÃ©s x3 creo o_o) Les doy la bienvenida a este nuevo capitulo n.n Ya esta lo mero mero :D Y si, soy una malota *suenan truenos* MUAHAHAHAHAH Corto la historia en lo mas criticoâ€¦ Â¡SUFRAN! Â¡SUUUUFRRRAAAN! Okno. xD Les agradesco su tiempo que usan para leer mi historia y a los que dejan review, me hacen feliz n.n Bueno, ahora siâ€¦ Â¡EL CAPITULO! Wiiiiiiiii ay yo y mi locura ewe

* * *

><p>Â¡Ep ep ep!<p>

Disclaimer: No me pertenece ni al sexy de Hipo, ni a todos sus personajes, son propiedad de Dreamworks (La pelÃ-cula y series) y a Cressida Cowel (Saga de libros)

* * *

><p>-La Academia Berk-<p>

Â¿QuÃ© estaba pasando?

[â€¦]

Hizo una breve pausa el extraÃ±o â€“Sus padres estaban involucrados en un serio asunto, al igual que ustedes aunque no lo sepan. Drago Bloodfist trata de eliminarlos y asÃ- cumplir su propÃ³sito- tÃ©rmino de decir, despuÃ©s hizo una seÃ±a para que los soltara, o mÃ¡s bien, que les permitiera hablar.

-Â¡SUELTAME!- fue lo primero que dijo Astrid.

Hipo al dejarle hablar, empezÃ³ a dirigir demasiadas preguntas.

-Â¡Â¿QuÃ©?! Â¿Â¡Dargo Bold que!? Â¿Â¡QuiÃ©n eres!? Â¿Â¡Por quÃ© nosotros!?- preguntaba todo lo que venÃ-a a su mente.

-Â¡DIJE QUE ME SUELTES HIJO DE TROLL!- la rubia seguÃ- forcejeando con el hombre, pero no lograba nada, el seguÃ-a quieto como una roca.

-Si quieres saber todas las, vayan a la calle pico de cuervo, a esta direcciÃ³n, a las 6 en punto- metiÃ³ una tarjeta en el bolsillo de Hipo, despuÃ©s se le quedo mirando un tanto extraÃ±o.

TodavÃ-a con la mirada fija en Hipo, les ordeno a los dos incognitos que los soltaran, lo cual hicieron, pero a la vez los sacaron del salÃ³n.

-Hipo, tenemos que irnos de aquÃ-- sugiriÃ³ Astrid, Hipo asintiÃ³ y se fueron corriendo de ahÃ-.

Hasta que de pronto, Hipo se tropezÃ³ con alguien. Ese alguien, era la persona que en un principio se habÃ-a quedado observando a Hipo. El parche en el ojo, cabello estilo militar y a decir verdad, tenÃ-a unos cuantos rasguÃ±os en la cara.

-Â¿QuÃ© hacen paseando por estos lugares?- su voz era muy grave, demasiado que hasta daba miedo.

-Ehhhâ€¦ nosâ€¦ nos perdimos Â¡SÃ-! Nos perdimos y ya nos Ã-bamos Â¿No es asÃ- Astrid?- Astrid asintiÃ³ con la cabeza.

-Pues mÃ¡s les vale que no vuelva a pasar, no me agradan a los novatos curiosos como ustedes Â¿Entendieron? Â¿Â¡ENTENDIERON!?- sin duda daba miedo ese sujeto, Astrid e Hipo solo asintieron para salir corriendo de ahÃ-.

-Â¿QuiÃ©n era ese tipo?- pregunto la rubia.

-No tengo idea, pero me da mala espinaâ€¦-comento el ojiverde.

Ya por fin habÃ-an llegado al patio principal. TenÃ-an demasiadas preguntas que hacer.

-Â¿QuÃ© hora tienes?- pregunto Hipo.

-mmm las cinco y mediaâ€¦ Â¿QuÃ© tramas Hipo?- le miro extraÃ±ada, sabÃ-a muy bien que querÃ-a ir a ese lugar, Astrid tambiÃ©n querÃ-a ir, pero mejor le pregunto.

-Tenemos que irâ€¦- dijo de la nada mientras caminaba decidido al estacionamiento.

-Hipo Â¿Â¡EstÃ¡s loco!? Â¿Sabes que puede ser una trampa oâ€¦ o... o quien sea que nos quiere hacer daÃ±o nos estÃ© esperando?- Hipo seguÃ-a caminando sin prestar tanta atenciÃ³n, ya habÃ-a llegado donde estaba su motocicleta -Â¿Sabes que tan estÃºpida es esa idea?-

-No lo sÃ© Astrid, puede que mi papa estÃ© en peligro tambiÃ©n, y la tuya, tenemos que saber quiÃ©n y porque nos buscan- se subiÃ³ a su motocicleta y por Ãºltimo la miro dÃ¡ndole una sonrisa â€“Y si, adoro las estÃºpidas ideas-

-Bien, tu ganas Hadock, irÃ© contigo- le sonriÃ³ por igual â€“Peroâ€¦ Â¿Piensas que me voy a subir a esa cosa?- le pregunto un poco aterrada, nunca se subiÃ³ a una, y por eso el miedo.

-SÃ-, oh vamos Astrid, no tengas miedo, serÃ¡ divertido- la alentÃ³.

Ella no respondiÃ³, se fue acercando al pequeÃ±o vehÃ-culo y se puso en la parte de atrÃ¡s, respiro hondo.

-SujÃ©tate- fue lo que le dijo Hipo antes de encender la motocicleta.

-Â¿Â¡DE DONDE!?- y arranco velozmente la motocicleta.

Astrid en un principio gritaba, porque ya habÃ-a varias que se caÃ-a.

Hasta que ya despuÃ©s de pensar un poco, se sostuvo en Hipo.

Estaban nerviosos, Hipo podÃ-a fÃ¡cilmente distraerse ya que estaba manejando, y Astridâ€¦ bueno, estaba roja como salsa de tomate.

Pero despuÃ©s de un rato, fue muy divertido. El viento corrÃ-a por la trenza de la rubia, se sentÃ-a muy bien, era refrescante.

Al llegar al lugar correspondiente, Hipo y Astrid se bajaron de la moto y buscaron el lugar. El barrio en el que se encontraban no era amigable y lleno de conejitos, unicornios y brillitos, todo lo contrario. Era un barrio pobre, muy pobre, cada casa se encontraba en ruinas y en ellas habÃ-an carpas y laminas como techo. TambiÃ©n unos cuantos hombres calentÃ¡ndose alrededor de un barril en llamas.

Entraron en un edificio que, sorprendentemente, seguÃ-a en pie, pero de todos modos habÃ-a demasiadas grietas y escombros.

-Â¿Hola? Â¿Alguien aquÃ-?- pregunto el castaÃ±o.

Astrid tomo una pequeÃ±a roca que habÃ-a en el piso, no soportarÃ-a que otra vez la tomaran por la fuerza y no pudiera hacer algo. Hipo noto su acciÃ³n para despuÃ©s preguntarle el porquÃ©.

-Â¿QuÃ© haces?-

-Â¿QuÃ© esperas? Â¿QuÃ© tal vez de la nada, vengan esos extraÃ±os y nos tomen por la fuerza otra vez?-

Hipo se callÃ³, despuÃ©s de un rato se sentÃ-a una gran inquietud en la sala.

Escucharon unos cuantos ruidos de rocas que caÃ-an del techo.

-AsÃ- queâ€¦ decidieron venir- esa voz, otra vez esa grave voz sonaba otra vez.

Volteaban por todos lados y no lo veÃ-an, hasta que Hipo miro hacia una esquina en la parte superior. No pregunten como pero, estaba ahÃ- colgado mirÃ¡ndolos fijamente. DespuÃ©s de un rato asintieron.

-Bien, sÃ-ganme- cuidadosamente se fue bajando de donde se encontraba, despuÃ©s se acercÃ³ a la pared que quedaba muy cerca de un viejo refrigerador.

Puso la mano y se podÃ-a ver que habÃ-a un scanner de mano oculto, se notaba por el brillo azul que pasaba por su mano.

De pronto, el refrigerador con todo y cacho de pared suficiente empezÃ³ a elevarse. Astrid e Hipo estaban impresionados. El extraÃ±o de manchas de pintura se metiÃ³ al pequeÃ±o elevador, les hiso una seÃ±a para que se metieran, lo cual hicieron.

MÃºsica incomoda de elevador de fondo, era perfecto mientras bajaban, enserio. Nadie decÃ-a nada, ni siquiera mÃ¡s preguntas. DespuÃ©s de mÃ¡s momentos incomodos, las puertas se abrieron.

Ambos jÃ³venes pudieron presenciar una habitaciÃ³n bastante amplia,

toda llena de artilugios demasiado raros, y al final del lugar una enorme pantalla, pero claro echa con varias pantallas TambiÃ©n unos cuantos anÃ³nimos estaban ahÃ-, vestidos igual que los que anteriormente habÃ-an sometido a Astrid e Hipo. Caminaban apresurados por todo el lugar, con notas o con trozos de metal o con cajas.

-Voy a dejar que Johnny responda sus preguntas- despuÃ©s se marchÃ³. Luego apareciÃ³ un hombre que no tenÃ-a mascara alguna, vestÃ-a bata de laboratorio, lentes, cabello castaÃ±o un poco anaranjado y sus cejas eran en gran cantidad que hasta casi lograba una uni-ceja.

-Y se preguntaran Â¿Por quÃ© es que Drago Bloodfist los busca, no es asÃ-?- les pregunto mientras tecleaba.

-Supongo pero, ni siquiera sabemos quiÃ©n es- le respondiÃ³ Hipo.

-Buena respuesta, bien, Drago Bloodfist es un hombre dedicado a la mafia, pero no cualquier mafia, mÃ¡s bien estÃ¡ involucrado en algo mucho mÃ¡s serio- termino de teclear para ver a ambos â€“estÃ¡ involucrado en el proyecto D.R.A.G.O.N- despuÃ©s le dio clic a un botÃ³n, permitiendo ver en las grandes pantallas a Drago, el pelo era demasiado largo y negro, amarrados en coletas, tenÃ-a una macabra sonrisa y sin contar que poseÃ-a muchas marcas de rasguÃ±os.

-Â¿QuÃ© proyecto?- pregunto Astrid.

-El proyecto D.R.A.G.O.N es un uno de los mÃ¡s recientes en el trayecto de la tecnologÃ-a, este proyecto es el encargado de reclutar a cualquier ser humano que haya tenido pasado deâ€¦- iba a decir, pero una llave inglesa fue arrojada hacia su cabeza
-Â¡OUCH!-

-DiscÃºlpenlo, casi siempre dice mÃ¡s de lo normal- les comento otro de los incognitos, pero este tenÃ-a muchas manchas rojas.

-Hookfang, yo no hago cosas asÃ-- le dijo, Hookfang se sacÃ³ los lentes que traÃ-a para verlo con cara seria, sus ojos eran de color amarillo, eso era raro â€“Bien, si digo mÃ¡s de lo normalâ€¦-

-MÃ¡s vale que no te pase otra vez, o si no Stormfly te va a aventar otra llave inglesa, o peor, la caja entera, su punterÃ-a nunca falla y lo sabes- seÃ±alo hasta al fondo, en una de las mesas, a una mujer, esta tenia manchas azules y amarillo muy claro, que saludaba.

-Claro, claro, ya entendÃ-- se acomodÃ³ los lentes para seguir â€“Como decÃ-a, ese proyecto D.R.A.G.O.N, es muy secreto, pero logramos presenciar sus intenciones, y como se preguntaran, Â¿Por quÃ© ustedes, o sus padres estÃ¡n involucrados en todo esto verdad?- comenzÃ³ a teclear.

-Claro- dijeron ambos, especialmente Astrid, querÃ-a saber todo lo que pudiera de su padre antes deâ€¦ su muerte.

-Bien, como sabrÃ¡n, sus padres trabajaban en la armada, pero especialmente los suyos y otros cuantos, formaban un equipo, se llamaban los vikingos- dio otro clic, aparecieron todos los que conformaban el equipo, el papa de Hipo y el de Astrid, ella soltÃ³ un par de lÃ¡grimas. Hipo la tomo del hombro y le dio una confortante

sonrisa, ella se sonrojo un poco â€“Los vikingos habÃ-an tenido una importante misiÃ³n, no se sabe con detalle lo que paso ahÃ-. Pero lo que si sabemos que paso, es que fue destruida una maquina capaz de convertir a las personas enâ€¦- otra vez Stormfly y Hookfang le estaban mirando- en algoâ€¦ Drago juro eterna venganza hacia a ello. Sabemos que Drago enviÃ³ un mensaje a cada uno pero, nunca llego, pero por suerte logramos conseguirlo- se puso a teclear otra vez hasta que en la pantalla se hiso presente un video con el mismo sentado y con un escritorio â€“Sera mejor que lo vean-

Entonces, el video se puso en play:

"Saludos, equipo vikingo, les enviÃ³ este video mensaje para informarles que ni el proyecto D.R.A.G.O.N se darÃ¡ por vencido ni nosotros, sabemos que destruyeron los archivos junto con la mÃ¡quina, pero les juro que la volveremos a construir, y descifraremos el pasado de cada habitante existente en Berkâ€¦" Entonces la cÃ¡mara se pasÃ³ a una extensa habitaciÃ³n con demasiados cientÃ-ficos arreglando una especie de plataforma roja. La cÃ¡mara volviÃ³ con Drago "Y les prometo que, sus hijos que, como sabrÃ¡n, pertenecen a los 6 grandesâ€¦" se rio macabramente para luego proseguir "SerÃ¡n los primeros en probar el pequeÃ±o artefactoâ€¦ para que asÃ- la historia no se vuelva a repetirâ€¦" luego se empezÃ³ a reÃ-r mucho mÃ¡s fuerte y macabro. La grabaciÃ³n termina.

-Â¡Â¿Los 6 grandes?!- dijo la rubia.

-SÃ-, es un elemento sÃºper especial para que consiga su objetivo, los 5 grandesâ€¦- intento decir Johnny pero el lÃ-der interrumpiÃ³, ademÃ¡s de que como prometiÃ³ Hookfang, le aventÃ³ la caja con todo y artefactos a Johnny.

-Ya es muy tarde y serÃ¡ mejor que se vayan, tienen muchas mÃ¡s preguntas que podrÃ-a responder con mucho gusto Estoico, Hipo-

-Â¿CÃ³mo sabes mi nombre?- pregunto, que el recordara nunca menciono su nombre en ningÃºn instante.

El no respondiÃ³, solo hiso una seÃ±a para que se los llevaran a la fuerza otra vez.

[â€¦]

Ya habÃ-an llegado a la Academia otra vez, y se reunieron ambos en la habitaciÃ³n.

-Â¿Como que los 6 grandes? No entiendo nada y Â¿QuÃ© era esa cosa que aparecÃ-a en el video?- preguntaba Astrid caminando de un lado al otro en la habitaciÃ³n. Hipo estaba sentado en los costados de su cama, pensando.

"El pasado de todos los habitantes en Berkâ€¦ Â¿Para quÃ©? Â¿Y cÃ³mo? Esto no tiene sentido alguno" pensaba. Era demasiado por hoy.

-Tenemos que preguntarle a mi papa sobre esto, Ã©l sabe todo lo que ocurriÃ³- se levantÃ³ decidido Hipo.

-Hipo, no podemos salir a estas horas de la noche yâ€¦ maÃ±ana son

las pruebas fÃ-sicas- se sentÃ³ al lado suyo â€“Sera mejor descansar Â¿No crees?- le dio una linda sonrisa la rubia cuando Hipo volteo a verla.

Se puso nervioso.

-Sâ€¦ Siâ€¦ Sera mejor dormirâ€¦- Astrid se levantÃ³ para irse a cambiar, pero antes de levantarse, le dio un pequeÃ±o golpe en el hombro -Â¡Ouch!- se quejÃ³, Astrid rio un poco.

Sin duda maÃ±ana serÃ-a un dÃ-a muy largoâ€¦

* * *

><p>"HISTORIA DE EXPERIMENTOS SUPER MEGA RAROS CON MISIONES DE AGENTEEEES" XD Â¿QuÃ© les parecio? Â¿Les gusto? Â¿No les gusto? Me encantarÃ-a saber su opiniÃ³n y de seguro ya habran decifrado a que se referÃ-an con los 6 grandes Â¿no? je je je y hay mucho mas por venir n,n en el siguiente tambiÃ©n habran mas respuestas pero tambiÃ©n las pruebas yeeeei Dejen su favoritos o una review, me dejan muy feliz sus comentarios y me inspiran tambiÃ©n a escribir mas. Tambien quiero aprovechar para agradecer las reveiws de mi One-Shot de El Lugar de Siempre n-n me alegra que si les deje un sentimiento por ahÃ-. Pues ya sin mas me despido BESOS Y ABRAZOS MUAAC!

7. Chapter 7

Â¡HOLA! COMO EST- *Me apuntan con una bazooka* OK OK Im sorry u.u Enserio lo siento por no subir ni un misero capitulo TTnTT Pero tengo algo que decir en mi defensaâ€¦ Y es que yo tambiÃ©n tengo vacaciones que disfrutar Â¿Eh? Y pues tambiÃ©n se me fue la inspiraciÃ³n again :c Pero eso ya no importa. Ya subi otro capitulo Â¿no es asi? Â¿no me habÃ-an creido muerta oh si? Â¡JA! Esta vez no morirÃ© a causas de la flojera, Â¡no seÃ±or! (Aunque he de decir que ya me falta poco para entrar a la infernal escuelaâ€¦ NOOOOO) Asi queâ€¦ capitulo nuevo, lector contento. Pues ya sin mas mis queridÃ-simos amantes de dragones, Â¡El capitulo!

* * *

><p>Â¡Ep ep ep!<p>

Disclaimer: No me pertenece ni el sexy de Hipo, ni a todos los personajes. Son propiedad de Dreamworks (Pelicula y series) y/o Cressida Cowel (Saga de libros)

* * *

><p>-La Academia Berk-<p>

Sin duda maÃ±ana serÃ-a un dÃ-a muy largoâ€¦

[â€¦]

Hipo no podÃ-a dormir del todo bien, lo ocurrido de hace unas cuantas horas atormentaba sus sueÃ±os hasta mas no poder. A ratos despertaba de la nada para luego intentar de dormir otra vez, asÃ-sucesivamente.

Luego recordÃ³ que su madre, Valka, habÃ-a muerto el mismo dÃ-a en el que Estoico habÃ-a regresado de su importante misiÃ³n, Ã©l sabÃ-a todo lo ocurrido yâ€¦ como muriÃ³.

Ya no podÃ-a mÃ¡s.

Se levantÃ³ de su cama y se dirigiÃ³ al baÃ±o a refrescarse un poco.

Se mojÃ³ la cara un par de veces, su cabello estaba mÃ¡s desordenado de lo normal, aunque le daba igual tal cosa. SaliÃ³ del baÃ±o decidido a salir con Estoico a preguntarle un sinfÃ-n de cosas. Solo que se encontrÃ³ con Astrid, que tambiÃ©n estaba despierta, sentada en la orilla de su cama. Ni siquiera se habÃ-a dado cuenta de ello cuando se despertÃ³.

-Â¿No puedes dormir?- pregunto el castaÃ±o mirÃ¡ndola, la luz de la luna era iluminaciÃ³n suficiente para poder observar sus hermosos ojos azules.

-No- le respondiÃ³ la rubia. Hipo se sentÃ³ al lado de ella, provocando que se aceleraran un poco sus corazones.

-Yo tampocoâ€¦- menciono, el ojiverde. Astrid habÃ-a soÃ±ado con su padre, otra vez. Si, ella soÃ±aba en ocasiones el. Cuando eso pasa, le llega mucha nostalgia que, a un punto, se pone muy sentimental hasta las ganas de llorar. Necesitaba a alguien que la consolara.

Ahora.

Sin pensarlo dos veces, Astrid en un movimiento un tanto brusco, se lanzÃ³ hacia el castaÃ±o. En una clase de abrazo, se aferraba a la playera de Hipo. Empezaba a derramar unas cuantas lÃ¡grimas. El rancio recuerdo de su padre al morir la atormentaba y necesitaba a alguien, o mÃ¡s bien, a la Ãºnica persona que la consolÃ³ cuando mÃ¡s lo necesitaba. Hipo.

-Soâ€¦ SoÃ±Ã© con mi padreâ€¦ otra vezâ€¦- dijo entrecortadamente, estaba llorando mucho mÃ¡s. Ella no era asÃ-, pero todo el mundo tiene su otro lado y este, era uno de ellos.

El corazÃ³n de Hipo estaba a mil por hora. Pero no podÃ-a ser el chico tartamudo que arruina momentos asÃ-.

-Emmâ€¦ y... yoâ€¦- empezÃ³ a decir Hipo. "IDIOTA, Â¡NO LO ARRUINES! OH VAMOS, Â¿DONDE QUEDO EL PEQUEÃ‘O HIPO QUE ALGUNA VEZ AYUDO A ASTRID EN MOMENTOS COMO ESTOS?" Se corrigiÃ³ mentalmente. Trataba sacar de su mÃ¡s interno ser a ese Hipo. No podÃ-a quedar mal con Astrid. Que se olvide de lo que dijera ella o los demÃ¡s. Que sea solo Ã©l y nadie mÃ¡s. Ya menos nervioso y tranquilo, en un acto que a decir verdad Hipo considerarÃ-a imposible, correspondiÃ³ acariciando su cabello a un ritmo muy tranquilizador.

-Yaâ€¦ yaâ€¦- decÃ-a en susurros. Astrid empezaba a sollozar menos y despuÃ©s de un rato ahora le pregunto -Â¿Sabes algo?- le pregunto sin detenerse â€“Una vez mi papa me dijo que no hay que sufrir por la pÃ©rdida de un ser querido, mÃ¡s bien se tiene que estar feliz porque sabes que estÃ¡ en un lugar mejor. EstÃ¡n en tu corazÃ³n y nunca te

van a dejarâ€¦-

Astrid se soltÃ³ de su abrazo, todavÃ-a tenÃ-a unas cuantas lÃ¡grimas en su rostro. Pero ya estaba mucho mÃ¡s calmada.

-Graciasâ€¦ por todo- la rubia sonriÃ³. DespuÃ©s se le quedo viendo a los ojos color esmeralda del chico, que a decir verdad, le traÃ-an mucha mÃ¡s paz.

Ã‰l le sonriÃ³ de vuelta, tambiÃ©n mirÃ¡ndola fijamente a sus ojos. Lo hipnotizaban y ni siquiera ambos se estaban dando cuenta que, la extraÃ±a fuerza bien conocida por Astrid, estaba logrando que sus rostros se acercaran mas.

Ni Astrid, ni mucho menos Hipo, querÃ-an detenerla. De hecho, esperaban ese contacto de labios tan soÃ±ado y ansiado desde que aclararon sus sentimientos.

Ya faltaban centÃ-metros, Â¡o milÃ-metros!

Ambos cerraron los ojos preparÃ¡ndoseâ€¦ estaban tan cerca.

Pero de pronto, una ensordecedora campana sonÃ³ por cada rincÃ³n del plantel, provocando asÃ-, que se separaran, sonrojados y a la vez confundidos.

Salieron de la habitaciÃ³n al igual que los demÃ¡s, los pequeÃ±os pasillos no ayudaban en absoluto que hasta ambos se perdieron en el inmenso mar de estudiantes que bajaban las escaleras. Todos iban en pijamas y a la vez somnolientos. Todos se dirigÃ-an al patio principal, donde les habÃ-an indicado los policÃ-as que se encargaron de evacuar la zona.

-Chsst, Hipo- susurro Patapez al lado de Chimuelo. En pijama, obviamente.

-Ah, hola chicos- les saludo en susurro por igual, todos estaban formados disparejamente, confundidos y susurrando al igual que Hipo y Patapez.

-Â¿Ayer dÃ³nde estabas? Te estÃ¡bamos buscando por todos lados- menciono Patapez.

-Â¿Lo estÃ¡bamos?- preguntÃ³ inocentemente, recibiÃ³ un pequeÃ±o golpe de parte de un libro que el gordito llevaba.

-Ah sÃ-, sobre eso, tengo que decirles algoâ€¦ yoâ€¦- iba a decir, pero fue interrumpido por uno de los lÃ-deres que, curiosamente, era el hombre de parche espeluznante de la otra vez.

-MÃ•S VALE QUE SEAN SINCEROS O LES IRÃ• MUCHO PEOR AL ARRUINAR MI SUEÃ‘O- grito, se veÃ-a mÃ¡s que furioso -Â¡Â¿QUIÃ‰N ENCENDIÃ“ LA ALARMA CONTRA INCENDIOS?!- repitiÃ³ mucho mÃ¡s fuerte mientras observaba a todos los estudiantes.

Susurros y mÃ¡s susurros se hacÃ-an presentes.

Por un momento, Hipo juro haber visto una sombra que caminaba velozmente por los pasillos.

Ya que.

-Â¿QuiÃ©n es Ã©l? Me da escalofrÃ-os- dijo Chimuelo.

-Ã‰l es Muerte Roja, es el lÃ-der de todas las clases. Y tambiÃ©n es el prefecto de la academia- respondiÃ³ Patapez â€“SegÃºn veo, pueda que tenga fuerza nivel diecisÃ©is y resistenciaâ€¦ Â¡nivel cuarenta!- decÃ-a mucho mÃ¡s ansioso que hasta los que estaban alrededor suyo lo tuvieron que callar.

-LO REPETIRÃ‰ UNA VEZ MAS. Â¿Â¡QUIEN DEMONIOS ENCENDIÃ“ LA ALARMA CONTRA INCENDIOS!?- grito a mas no poder.

HabÃ-a silencio puro. Y ningÃºn acusado hasta el momento.

-BIEN, YA QUE NADIE SE ATREVE A DECIR ALGOâ€¦ ME VERÃ‰ OBLIGADO Aâ€¦- iba a decir, pero fue interrumpido por uno de los de intendencia que susurraba algo. Muerte roja gruÃ±o un poco y ahora un poco mÃ¡s "calmado" dijo: -Al parecer hubo un accidente, NO, una falla en el botÃ³n de incendios, siâ€¦- se aclarÃ³ un poco la garganta un momento â€“Regresen a sus habitaciones- dicho esto se dirigÃ-a al edificio "prohibido".

[â€¦]

Todos los estudiantes, somnolientos y a la vez cansados, regresaron a sus habitaciones como habÃ-an indicado para dormir, obviamente, lo poco que les restaba de la noche.

Hipo al regresar estaba nervioso. Â¿QuÃ© le dirÃ-a a Astrid sobre lo ocurrido hace unos instantes? Bueno, ya estaba enfrente de la puerta. Con un toque de adrenalina combinada con nerviosismo, abriÃ³ la puerta.

Al parecer, Astrid se habÃ-a adelantado y a la vez ya estaba en su cama durmiendo.

Hipo no podÃ-a evitar susurrar unas cuantas cosasâ€¦

-Se ve tan hermosa durmiendoâ€¦ serÃ-a un milagro que se fijara en mi como algo mas y no como un amigoâ€¦- susurro mientras la observaba, bueno, observaba su trenza ya que estaba volteada a la contraria de Hipo â€“Y ojala yo algÃºn dÃ-a pudiera decirte lo que siento por tiâ€¦ -termino de susurrar para luego meterse en su cama y dormir un rato. Ã‰l sabÃ-a que no tendrÃ-a el valor suficiente para decirle, o al menos cara a cara y sin que ella estuviera dormida.

Pero con lo que no contaba Hipo, era que Astrid NO estaba durmiendo. Ella estaba fingiendo ya que tampoco querÃ-a una incÃ³moda charla o algo por el estilo.

En ese momento esbozaba una sonrisa. Estaba feliz. Pero ahora lo importante es que Hipo diera ese primer paso, una simple pregunta que, en la mente de Astrid, retumbaba en ese momento.

[â€¦]

La habitual alarma sonÃ³ y todos salieron a desayunar. Hipo ni Astrid negaban que se echaban unas cuantas miraditas a travÃ©s de las mesas. Pero especialmente Astrid, ella estaba mÃ¡sâ€¦ feliz. Pero el

problema era Hipo. Esa odiada timidez era un problema.

-Â¿CÃ³mo creen que serÃ¡n las pruebas?- preguntÃ³ Chimuelo mientras sacaba unas mini-anguilas de su emparedado con una servilleta. Bueno, con una servilleta y un cubre bocas.

-He leÃ-do que la empresa envÃ-a a la academia su mÃ¡s avanzada tecnologÃ-a, Â¡tal vez hasta aparezca un dragÃ³n de metal!- dijo Patapez mientras le dio un corto sorbo a su jugo de naranja.

-Â¡TonterÃ-as!- le replico Chimuelo.

-Â¿Ah sÃ-? Â¿CuÃ¡nto apuestas?- le pregunto un tanto ambicioso Patapez.

-Diez-

-Veinte-

-Treinta-

-Cuarenta con un comic ediciÃ³n limitada del capitÃ¡n cosmos-

-Â¡echo!- dijo Chimuelo mientras estrechaban las manos. Pero luego reaccionÃ³ â€“Espera, Â¿QuÃ©?-

-Oye Hipo, Hipo, HIPO, Â¡HIPO!- le gritaba el gordito a un aludido castaÃ±o que se le quedaba viendo como imbÃ©cil a Astrid.

Era el momento de Chimuelo de brillar.

Tomo una de las mini-anguilas, con servilleta por supuesto, y se la lanzo. Cayendo en la playera de Hipo dejando una pequeÃ±a mancha en ella.

-Â¡Agh! Â¡Chimuelo! Â¡Sabes que esto no se quita!- se quejÃ³ aventando a Thor sabe dÃ³nde la viscosa anguila.

-Nopitinope, no sabÃ-a- le dijo- Â¿Ahora que paso con Astrid que hasta estabas en el Valhala?-

Hipo en ese momento se empezÃ³ a poner nervioso, y a la vez sonrojado.

-Es queâ€¦- empezÃ³ a decir rascÃ¡ndose la nuca â€“Casi nosâ€¦ casi nosâ€¦ casi nos besamos Â¿Â¡ok!?- confeso.

Patapez escupiÃ³ el jugo de naranja de la impresiÃ³n.

A la vez en otro lado de la cafeterÃ-a, se escuchÃ³ un agudo Â¿QUE?

-Â¡Â¿QUE?!- repitiÃ³ una muy sorprendida Brutilda, que luego fue callada por Astrid.

-Siâ€¦ casi nos besamos- confeso con un poco de sonrojo â€“pero no es para que lo grites todo el tiempo-

-Â¡Es que no puedo creerlo!- otra vez fue callada por Astrid â€“Te gusta Hipoâ€¦ el nerdâ€¦ el debilucho- nombraba cada apodo que se le veÃ-a a la mente.

-No es tan debilucho como aparentaâ€¦ pero al menos ya dejamos de hablar de Eretâ€¦ Â¡no paras de hablar de Ã©l ni por un segundo, Tilda!-

-Â¡Es mi mundo!- se defendiÃ³.

Mientras tanto, con los chicosâ€¦

-Ya dÃ©jense de fingir que les da un paro cardiaco, pero les tengo que decir algo y es queâ€¦- iba a hablarles sobre el peligro de los seis grandes y demÃ¡s, pero desgraciadamente, el molesto altavoz se hizo presente:

"AtenciÃ³n nuevos alumnos, repÃ³rtense afuera para dar inicio a sus pruebas. Gracias"

Todos los nuevos salieron como se les habÃ-a indicado.

Los lÃ-deres tambiÃ©n estaban ahÃ-. Esta vez Eret fue el indicado para ello y, quien estaba mÃ¡s que encantada, fue Brutilda. Pero para Eret, serÃ-a un sufrimiento.

-Hola fortachÃ³n, Â¿hiciste mÃ¡s pesas para mi verdad?- le pregunto sosteniendo su brazo por unos segundos, Eret se la quitÃ³ de encima, per Brutilda no se dio por vencida y se le arrepegÃ³ como si de un gato se tratase y repitiÃ³ con un tono mÃ¡s seductivo y al a vez tonto -Â¿Verdaaad?-

-SÃ-, si, como sea- le dijo molesto el pelinegro â€“Muy bien, es por aquÃ--

Se dirigÃ-an a uno de los edificios azules, pero mientras caminaban, Muerte Roja tomo a Hipo se un hombro y le sonriÃ³ un tantoâ€¦ perturbador.

-Suerteâ€¦- fue lo que escucho bien, pero pasÃ³ tan rÃ¡pido todo que no entendiÃ³ la Ãºltima frase. Ya que, siguiÃ³ caminando.

-Suerte, elegido- eso fue lo que habÃ-a dicho.

Las pruebas estaban a punto de comenzar, pero lo que Hipo no sabÃ-a, era que sus pruebas serian su perdiciÃ³nâ€¦ o mas bien, la perdiciÃ³n de todos.

* * *

><p>Chan chan chan chaaan XD

Agradesco muchÃ-simo que, espero yo, la espera a este nuevo capitulo. Les juro que fue demasiado difÃ-cil escribir estoâ€¦ y todavÃ-a no me convence del todo. Dejen sus reviews o un favorito, eso me inspira y me hace escribir luego luego el siguiente capitulo XD Y tambiÃ©n me hace sentir que mis historias si valen la penaâ€¦ enserio. Pues ya sin mas, me despido y hasta la prÃ³xima Â¡BESOS Y ABRAZOS, MUAC!

8. Chapter 8

Â¡Holiwis! Â¿QuÃ© tal les va? Pues yo mas o menos ;-; La noche anterior y este dÃ-a me fue horribleâ€¦ (Lo que les contare es el porque mi tardanza) Pues primero no pude ni tocar la computadora gracias a que la escuela, cof cof especialmente la materia de historia cof cof, no me quiere asi que me dejan kilos y kilos de tarea :,D Y despuÃ©s cuando PORFIN logrÃ© terminar el capitulo, Â¡SAS! Que se reinicia mi compu porque se tenia que "actualizar" y cuando todo volviÃ³ a la normalidad, mi documento en Word ya no estabaâ€¦ *snif* y pues despuÃ©s de un tiempo, lo volvi a escribir y de mala suerte, Â¡OTRA VEZ! Se pone en blanco la aplicaciÃ³n y me dice que ocurrio un error y por eso se tenia que cerrar. Ayyyâ€¦ T.T Y lo demÃ¡s es asunto mio, pero al fin pude escribir por terceava vez este capitulo, asi que disfrÃºtenlo ._.U

* * *

><p>Â¡Ep ep ep!<p>

Disclaimer: Disclaimer: No me pertenece ninguno de los personajes de How to train your dragon. Son propiedad de Dreamworks (Pelicula y series) y/o Cressida Cowel (Saga de libros)

* * *

><p>-La Academia Berk-<p>

Las pruebas estaban a punto de comenzar, pero lo que Hipo no sabÃ-a, era que sus pruebas serian su perdiciÃ³nâ€¦

â€¦

El pie del castaÃ±o se movÃ-a con semejante rapidez mientras veÃ-a su entorno con nerviosismo.

HabÃ-an entrado a una pequeÃ±a sala con unas cuantas sillas de espera mientras que una puerta se encontraba delante de estas, esperando a por sus "victimas" para sus pruebas.

Hipo estaba nervioso por todo esto, pero tambiÃ©n su instinto le decÃ-a que Muerte Roja no le querÃ-a dar suerte asÃ- como asÃ-, por un momento conspiraba en que tramaba algo.

-Brutacio, a la sala- lo llamo Eret. El gemelo se levantÃ³ como rayo de la silla con una mirada un tanto aterrada, bueno, Â¿QuiÃ©n no?

La atemorizante puerta se cerrÃ³ con fuerza cuando Brutacio entro, despertando mÃ¡s los sentidos de todos los presentes ya que sabÃ-an que tarde o temprano, pasarÃ-an.

Paso un tiempo de silencio, incomodo tal vez, pero a Hipo le daba igual.

Astrid e Hipo se miraban a ratos, dÃ¡ndose una sonrisa confortante llena de Ã¡nimos, pero sabÃ-an que eso dependerÃ-a de que tan bien preparados estaban.

Eret entro a la sala, con una lista en mano para nombrar al

siguiente: -Patan Mocoso-

Este mismo empezÃ³ a inhalar y a exhalar exageradamente, caminando despacio y aterrado.

-No tengo todo el dÃ-a- menciono saliendo del lugar, seguido por Patan mucho mÃ¡s apresurado.

Pasaron las horas e Hipo se empezaba a quedar solo. Â¿Por quÃ©?

Porque ya habÃ-an llamado a la mayorÃ-a; Astrid, Chimuelo, Patapez y Brutilda.

Por lo cual la soledad para el castaÃ±o era muy preocupante, ya que era el prÃ³ximo.

-Â¿Para que te menciono? Mejor entra ya- ordenÃ³ Eret.

El corazÃ³n del muchacho se acelerÃ³, mientras se levantaba de la silla procurando no tropezarse debido a su leve temblor de pies y manos.

PasÃ³ por la inquietante puerta, encontrÃ¡ndose con nada mÃ¡s y nada menos que una silla, una computadora yâ€¦ unos lentes/casco con muchos cables en Ã©l, que se conectaban con la computadora.

-Bien, tÃº solo siÃ©ntate, ponte el casco, y relÃ¡jate- indicÃ³ Eret.

Hipo obedeciÃ³.

Todo estaba obscuro por unos instantes, su nerviosismo habÃ-a aumentado un poco mÃ¡s, ya que la inquietante obscuridad y el sentimiento de que en unos minutos, segundos, o milisegundos, su prueba iba a empezar.

Y era mÃ¡s que claro, su corazÃ³n se acelerÃ³ ya que toda su visiÃ³n negra se reemplazÃ³ por un paisaje lleno de colores, texturas demasiado realistas y por si fuera poco, Hipo podÃ-a sentir que estaba ahÃ- debido a una fuerte brisa recorriendo su pelo.

Estaba en una clase de domo de piedra, ya que rocas enormes y puntiagudas estaban colocadas estratÃ©gicamente como barrera. Todo el piso estaba lleno de pequeÃ±as rocas, dificultando un poco el caminar de Hipo, ademÃ¡s de un enorme nido en el centro de aquel domo.

"_Â¿Hipo? Â¿Me escuchas? Bien,_ t_u prueba es sencilla: Lo Ãºnico que tienes que hacer, es presionar el botÃ³n rojo"_

Y como si fuera por arte de magia, en medio del nido apareciÃ³ una columna estilo griega, con un gran botÃ³n color rojo abarcando la mayor parte de arriba.

Eso era fÃ¡cil, solo tendrÃ-a que caminar un poco yâ€¦

"_No te emociones tanto, ya que una enorme bestia te impedirÃ¡ el paso. AsÃ- que, si te mata, por asÃ- decirlo, quedarÃ¡s inmediatamente fuera de la simulaciÃ³n"_

Ok, las cosas se complicaron.

Y para colmo, la feroz bestia de la cual Eret habÃ-a mencionado, apareciÃ³ desde los cielos, mostrando su temible aspecto y carÃ¡cter con un ensordecedor rugido.

Era obvio lo que era, un dragÃ³n.

Este tenÃ-a la piel de un color rojo, pero no como las rosas o una fresa, si no como la sangre misma. Sus ojos tenÃ-an un brillo naranja, lleno de furia. Sus alas y garras eran inmensas, ademÃ¡s de afiladas que hasta Hipo podÃ-a jurar que sentÃ-a toda su piel erizarse.

Hipo hiso lo primero que NO se debÃ-a hacer, entrar en pÃ¡nico, que el miedo se apoderara de todo su ser. Lo dejÃ³ inmÃ³vil, ya que su cuerpo era una, y su mente otra.

El dragÃ³n entonces empezÃ³ a abrir la boca, mientras que un resplandor rojo, naranja y amarillo emanaba de su garganta.

Gracias a los dioses que Hipo se saliÃ³ de su trance, cubriÃ©ndose con una enorme roca que tenÃ-a cerca de Ã©l.

Fue en el momento exacto cuando Hipo se protegiÃ³, ya que en ese momento las llamas que salÃ-an de la boca del dragÃ³n salÃ-an por los laterales de la roca. Poniendo en presiÃ³n a Hipo, y a la vez en desesperaciÃ³n.

Entonces se le ocurriÃ³ algo.

TomÃ³ de debajo de sus pies una pequeÃ±a roca, y entonces la lanzÃ³ como pudo.

Su plan fue exitoso, el dragÃ³n parÃ³ de emanar fuego y saliÃ³ corriendo como rayo, o con deseos de matar, a donde escuchÃ³ el ruido.

Era la oportunidad de Hipo, por lo cual saliÃ³ corriendo al nido.

No tuvo ni la mÃ¡s mÃ-nima oportunidad de voltear a ver al dragÃ³n, y eso era un problema, causante del paro cardiaco del castaÃ±o cuando el rojo ser apareciÃ³ delante suya.

Lo apresÃ³ bajo sus largas garras, dejÃ¡ndolo sin escape. No podÃ-a salir, por mÃ¡s que se esforzara el dragÃ³n no tenÃ-a las de dejarlo salir.

Pero algo ocurriÃ³ segundos antes de que el feroz ser le diera un "_Game Over" _al castaÃ±o: desapareciÃ³ el escamoso.

Hipo no sabÃ-a cÃ³mo o porquÃ©, pero eso no importaba.

Sin perder nada de tiempo, rotÃ³ al otro lado, levantÃ¡ndose de inmediato.

Entonces el dragÃ³n apareciÃ³ de nuevo, en la misma posiciÃ³n en la que estaba hace unos instantes, pero aturdido ya que su presa no estaba bajo sus garras como supuso.

El castaÃ±o aprovechÃ³ el momento de confusiÃ³n del escamoso, acercÃ¡ndose mÃ¡s al nido.

Le faltaba muy poco, Â¡si se puede, Hipo!

Ã‰l se percatÃ³ de que ahora el dragÃ³n lo perseguÃ-a, molesto por burlarse del de tal manera.

Hipo no se podÃ-a rendir, aunqueâ€¦ Â¿virtualmente? Se estuviera cansando.

Ya estaba dentro del enorme nido, ahora a pocos centÃ-metros del botÃ³n, como a pocos centÃ-metros de que el dragÃ³n se lo comiera de un bocado, o suficiente para darle fin a su prueba.

No lo pensÃ³ ni tres veces y saltÃ³.

Y fue asÃ- como Hipo lograÃ³ su objetivo, presionando el botÃ³n con fuerza y con aire victorioso.

Todo se volviÃ³ obscuridad por unos segundos, hasta que Eret le quito el casco bruscamente.

-Â¿No habrÃ¡s echo trampa, verdad?- le preguntÃ³.

-Â¡Nâ€¦ No! Â¡Claro que no!- protestÃ³ el oji verde. AdmitÃ-a que lo que pasÃ³ hace unos instantes fue bastante raro y peculiar, pero Ã©l nunca fue el causante de tal cosa.

-Â¿Enserio? Â¿CÃ³mo fue que lograste salir de las garras del dragÃ³n tan rÃ¡pido? La imagen estaba bastante borrosa- declarÃ³ mirÃ¡ndolo con mucha mÃ¡s desconfianza Eret, como si fuera un asunto muy serio.

-Emmmâ€¦ yoâ€¦- dijo Hipo, buscando una excusa creÃ-ble, ya que si sÃ³lo decÃ-a que paso por pasar, no le creerÃ-an yâ€¦ Â¡AdiÃ³s clasificaciÃ³n que le haya tocado! â€“Golpee su pata con una rocaâ€¦-

Eret entonces se alejÃ³, tranquilizando a Hipo, ya que estaba fuera de acusaciones falsas.

-Ya puedes retirarte, maÃ±ana en la maÃ±ana serÃ¡n las elecciones. Por lo que mÃ¡s quieras, no faltesâ€¦-

[â€¦]

El frÃ-o clima y la noche en la Academia le daba un toque especial, mientras que los focos de los pasillos eran la Ãºnica luz existente.

Hipo estaba merodeando por estos, pensando en cualquier tonterÃ-a que se le viniera a la cabeza.

Sus pasos eran ligeros, lentos y con ritmo. Pero aquellos pasos se detuvieron en seco, cuando iba a doblar la esquina, mientras que la iluminaciÃ³n en esa parte era muy escasa, pero suficiente para distinguir lo que estaba pasando.

HabÃ-a una curiosa plÃ¡tica entre Muerte Roja yâ€¦ un desconocido, que le traÃ-a muy mala vibra, este extraÃ±o vestÃ-a como los tÃ-picos detectives de sus comics o como cualquier encubierto: Un saco que le llegaba hasta las rodillas color beige, y un sombrero del mismo color cubriendo toda su cabeza.

El castaÃ±o sabÃ-a que le traerÃ-a muchos problemas ser visto por el sub-director de la Academia, y mucho mÃ¡s con elâ€¦ "agradable humor" que siempre traÃ-a. Por lo tanto, se asomÃ³ por la misma pared, que le servÃ-a de escondite.

-Â¿Y ya tienes a algÃºn candidato?- preguntÃ³ el extraÃ±o. Su voz era muy ronca, pero a la vez fuerte, se le notaba con un toque de desesperaciÃ³n, y enojo -Â¿Es que acaso a la estÃºpida resistencia se les pasÃ³ por alto a alguien?-

-Oh si, estÃ¡ en todo lo correcto- afirmÃ³ Muerte Roja â€“Y es mÃ¡s, el "elegido" tambiÃ©n ha ingresado junto con los otros cinco- mencionÃ³, mientras que el otro reÃ-a con maldad.

-Perfecto, simplemente perfecto, ya que si eso es verdad, ya sÃ© quiÃ©n es nuestro candidatoâ€¦- rio un poco mÃ¡s â€“Ya sabes que hacer, ten todo preparado lo mÃ¡s antes posible. A menos que quieras experimentar lo mismo que Eret-

-No se preocupe, dÃ©jelo todo en mis manos. No sucederÃ¡ lo mismo que hace siglosâ€¦- dijo el de parche, pero fue interrumpido por el otro que, segÃºn Hipo pudo escuchar, lo estaba tomando del cuello.

-Recuerda una sola cosa, el "domador" es mÃ-o, yo serÃ© el Ãºnico que acabe con su miserable vida, y tambiÃ©n no dejes que tu maldito impulso primitivo acabe con la de nuestro candidato, Â¿entendido?- entonces lo soltÃ³.

Â¿QuÃ©? Hipo no comprendÃ-a absolutamente nada. Â¿QuiÃ©n es el "domador"? Â¿Candidato para quÃ©? Hipo ya tenÃ-a suficiente con las del otro dÃ-a.

El castaÃ±o se alterÃ³, ya que justo cuando se asomÃ³, ambos hombres se acercaban a donde Hipo estaba. HabÃ-a una puerta cerca de Ã©l, la del conserje probablemente. IntentÃ³ abrirla pero al parecer estaba cerrada.

-"Â¿Â¡Ahora que hago!? Oh mierdaâ€¦ Los dioses me odianâ€¦"- pensÃ³, buscando un escondite, Â¡algo! Â¡Lo que sea pero a la de ya!

Y entonces se dio cuenta de algo, habÃ-a un bote de basura al lado de aquella puerta, y era bastante amplio para que el castaÃ±o se escondiera ahÃ-, lo cual hizo sin ningÃºn problema.

Â¡QuÃ© horror!

El contenedor seguÃ-a lleno de desechos, ya sean cÃ¡scaras de plÃ¡tano, bolsas de frituras, corazones de manzanas, y entre otras cosas. El olor era repugnante, Hipo tuvo que tragarse por sÃ©ptima vez el vÃ³mito.

EscuchÃ³ otra vez las risas de ambos, asÃ- que se tuvo que quedar callado y lo mÃ¡s quieto posible.

-â€¦al fin todo Berk serÃ¡ mÃ-o, y esta vez los seis grandes no habrÃ¡n de arruinarme a mÃ- y el proyecto, me encargarÃ© de que no haya ningÃºn error esta vezâ€¦- "seis grandes" otra vez aquel nombramiento. Y despuÃ©s de aquellas palabras, Hipo sintiÃ³ como arrojaban dentro del bote en el que se encontraban un vaso, lleno de cafÃ©. Per-fec-to. Su pelo ahora estarÃ-a apestando a cafÃ© y a la vez tieso.

DespuÃ©s de un rato, Hipo se decidiÃ³ asomarse para procurarse de que se fueron.

Y asÃ- lo fue, por lo cual decidiÃ³ salirse del bote, todo sucio y con unos cuantos chicles o paletas o cualquier cosa pegajosa en sus pantalones, chaqueta y pelo.

Y justo cuando saliÃ³, vio pasar delante de Ã©l al conserje, que lo veÃ-a con extraÃ±ez.

-Emmâ€¦ yoâ€¦ yo habÃ-a tirado accidentalmente mi moneda de la suerteâ€¦ que descuidado Â¿no?- se excusÃ³, caminando lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a, para evitar alguna pregunta, burla o lo que sea en su trayecto a su habitaciÃ³n.

-Â¿Pero quÃ© rayos?- fue lo primero que Astrid dijo, mientras que el castaÃ±o cerraba la puerta y de dirigÃ-a al baÃ±o â€“Pareciera que te arrojaran a un contenedor de basura-

-Ay mira, que curioso, eso es lo que pasÃ³- mencionÃ³ desde el baÃ±o, se le escuchaba irritado.

El muchacho se duchÃ³, limpiÃ³ como pudo su ropa y se puso otra cosa, que fue una sudadera manga larga color verde pasto, unos pantalones cafÃ©s y unos zapatos del mismo color.

Faltaba mucho para que anocheciera, por lo cual decidiÃ³ ir a la biblioteca de la Academia, de seguro y encuentra algo sobre "los seis grandes".

Al llegar, su prioridad fue encontrar cualquier libro que hablara sobre aquella frase, buscando en diccionarios, la internet, mitologÃ-a griega, romana, era medieval, mitos urbanos, y nada.

Pero algo llamÃ³ su atenciÃ³n: Al fondo del pequeÃ±o pasillo, hasta arriba de los muebles que contenÃ-an los libros, encontrÃ³ uno bastante grueso, roto del forro y se notaba que sus pÃ¡ginas estaban al borde de romperse.

Lo sacÃ³, sentÃ¡ndose en las sillas de mÃ¡s al fondo y se puso a leer.

[...]

"Historia NÃ³rdica, los gloriosos aÃ±os de la isla de Berk"

Se ha contado por generaciones, que la isla de Berk hace millones y millones de aÃ±os en la era de los vikingos, tenÃ-a la inigualable presencia de seres ya extintos: Dragones.

Se cuenta que estaban en conflicto estos seres con los vikingos

habitantes de la isla, causando muchas tragedias como pÃ©rdidas de cosecha y ganado. Pero todo esto cambiÃ³ cuando el glorioso, venerado hijo de Stoick The Vast, hizo paz con los dragones, considerado desde aquel momento como:

El orgullo de Berk, el hombre que susurraba a los dragones, la esperanza y heredero a la tribu de los Hooligans, y tambiÃ©n como el domador.

Se cuenta, y es afirmado por muchos, que el domador habÃ-a perdido un pie, tambiÃ©n que fue el Ãºnico jinete de un "Furia Nocturna", raza creÃ-da extinta en ese entonces. Era muy listo, haciendo notables avances en su aldea, tambiÃ©n se cuenta que fue quien pudo presenciar la extinciÃ³n definitiva de los dragones.

No se sabe mucho sobre aquellos aÃ±os, pero si se sabe que el domador nunca estuvo solo, ya que tenÃ-a a su lado a cinco domadores mÃ¡s. Y es por eso que se les llamaban como: "Los seis grandes" Debido a que fueron de los primeros en montar un dragÃ³n y derrotar al llamado: Muerte Roja.

AÃ±os despues, el domador logrÃ³ derrotar a un nuevo enemigo, con deseos de controlar a los dragones con fines malignos: Drago Bludfist.

[...]

Hipo quedÃ³ en shock, aquella lectura lo dejÃ³ mÃ¡s revuelto que nunca, Â¿Ã³sea queâ€¦ el pertenece a los seis grandes? Â¿CÃ³mo? SabÃ-a perfectamente que Drago en el video se referÃ-a a los hijos de los integrantes del equipo vikingo, donde pertenecÃ-a su padre, Ã³sea el. Pero seguÃ-a sin entender ni J.

El toque de queda estaba cerca, asÃ- que era mejor regresar...

Y es raro, el Drago mencionado en aquel libro se llama igual al actual, igual pasaba con Muerte Roja, y recordaba que estos mismos mencionaban algo, mencionaban algo asÃ- como que la historia no se repetirÃ-a, que no iban a ser derrotados...

* * *

><p>Â¡Ta-dah! AquÃ- tienen, perdÃ³n por mi tardanzaâ€¦ ahh. Â¿Me quedÃ³ bien? No estoy seguraâ€¦ OnO

**Agradesco de a monton por sus reviews, eso me hace saber que tal fue el capitulo, y que les gusta tambiÃ©n. Me hace sentir especial Okno. **

Esperen el prÃ³ximo capitulo, ya que tendra muchoâ€¦ hiccstrid ;) juas juas juasâ€¦

Â¡Besos y abrazos, MUAC!

9. Chapter 9

[DISCLAIMER]

_How to train your dragon (CÃ³mo entrenar a tu dragon) no me

pertenece; los personajes, historia y demÃ¡s son propiedad de Dreamworks y/o Cressida Cowel._

* * *

><p>*~*~La Academia Berk~*~*_

* * *

><p>Estaba nervioso. Su expresiÃ³n los decÃ-a todo.<p>

Su corazÃ³n palpitaba muy rÃ¡pido, mientras que miraba con terror el escenario.

-Vamos Hipo, solo es pararse ahÃ- y esperar a que te digan a que clase perteneces. Te dan tu emblema y Â¡listo!- dice Astrid, quien estaba sentada a su izquierda.

No respondiÃ³.

Astrid bufo, y le dio un fuerte golpe en el hombro.

-Â¡Agh, si te estaba escuchando! Es solo queâ€¦ Estoy nervioso.

-Se nota.

-No eres el Ãºnico, dice Patapez, quien estaba sentado atrÃ¡s de la rubia. â€“Tengo miedo de caerme en medio del escenario o hacer el ridÃ-culoâ€¦ Eso bajarÃ-a considerablemente mi estatus social.

No supo cuÃ¡nto tiempo paso con esa diminuta platica, pero el auditoria ya estaba lleno. El silencio inundo la sala al llegar al podio el director.

Era de la tercera edad, sin embargo su postura seguÃ-a firme.

Se acercÃ³ al micrÃ³fono, con voz lenta y pausada.

-Bienvenidos sean a este especial evento. DespuÃ©s de hacer una definida prueba mental, se han decidido las clases que a cada uno de nuestros nuevos alumnos pertenecerÃ¡n. Y se preguntaran, Â¿Por quÃ© hace esto la Academia Berk? Es simple: lo hacemos para seguir una vieja costumbre aguÃ- en la isla de Berk, en la cual, cuando vikingos y dragones convivÃ-an en paz al fin, los nuevos aspirantes a jinetes elegÃ-an a su dragÃ³n.

-Eso es absurdo, nos enseÃ±aran lo mismo de todos modos- susurrÃ³ Patan.

Hipo no presto a las Ãºltimas palabras del director, pero supuso que acababa de dar inicio el evento. Una chica se habÃ-a parado de su asiento, dirigiÃ©ndose al escenario.

-Clase Stoker.

Surgieron aplausos, mientras que a la chica le entregaban algo en una bandeja. Ella sonriÃ³, y se bajÃ³ del otro lado.

Hubo silencio otra vez.

-Astrid Hofferson.

La mencionada se levantÃ³. Se veÃ-a muy segura y camino con paso firme hasta el escenario.

Al estar ahÃ-, miro por un instante a Hipo, y despuÃ©s, al frente.

-Clase Sharp.

Otra vez aplausos, y ahora Hipo, y el resto tambiÃ©n aplaudÃ-an.

MÃ¡s nombres, mÃ¡s aplausos.

Los asientos para los que no tenÃ-an clase aÃºn se estaban vaciando, hasta llegar al nÃºmero de 3: el, Chimuelo y otro que no conocÃ-a.

-Hipo Haddock.

Su corazÃ³n se acelerÃ³ mucho mÃ¡s.

QuerÃ-a que la tierra se lo tragara, pero tenÃ-a que ir por obligaciÃ³n. Lo estaban llamando, y harÃ-a el ridÃ-culo si tuvieran que llamarlo de nuevo.

Se levantÃ³, un poco tembloroso.

PensÃ³ en sus amigos: Astrid, quien nunca mostrÃ³ nada de miedo; hasta Patapez, quien, a pesar de que se le podÃ-a ver sudoroso, logrÃ³ aceptar su emblema e irse.

Respiro hondo, y subiÃ³.

Toda la academia lo miraba. Eso lo ponÃ-a muy nervioso. Espera, Â¿le temblaban las piernas?

Trato de pensar en cualquier cosa, pero no podÃ-a lograrlo.

Â¿A quÃ© clase pertenece?

Â¿Y si no pertenece a ninguna?
>Â¿Y si se burlan de el porâ€¦<p>

-Clase Strike.

La sala se quedÃ³ en silencio.

Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© a Ã©l? Â¿PorquÃ© no solo aplaudÃ-an y ya?

Susurros.

De pronto, surgieron aplausos e incluso gritos en la multitud.

Hipo sonriÃ³, al ver que no era malo estar en aquella clase. Sin embargo, seguÃ-a sin comprender por quÃ©.

Entonces llego el hombre con la bandeja. En ella, sÃ³lo habÃ-a dos

insignias. Estas tenÃ-an una forma de una Furia Nocturna, segÃºn podÃ-a ver.

-Felicidades- Dijo el de la bandeja.

Bajo del otro lado, encontrÃ¡ndose con rostros boquiabiertos, (incluyendo a PatÃ¡n).

EncontrÃ³ un asiento vacÃ-o en la primera fila para observar al prÃ³ximo chico ser seleccionado, quedando con Chimuelo como el Ãºltimo.

Este se veÃ-a sonriente, feliz de la vida, como siempre.

â€“Strike.

La misma clase que Hipo.

Otra vez todos se quedaron callados, e Hipo no comprendÃ-a.

Sin embargo, empezÃ³ a aplaudir, y segundos despuÃ©s acompaÃ±ado de los demÃ¡s.

Al bajar, ambos chocaron las palmas, felices.

-Esto darÃ-a conclusiÃ³n al evento. Recuerden evacuar el auditorio de manera ordenada, mientras que felicito a cada uno por su nuevoâ€¦ Destino.

* * *

><p>-Â¿Por quÃ© todos se quedaron callados?-preguntÃ³ Chimuelo. -No es que tu o yo tuviÃ©ramos algo en la cara, Â¿o sÃ-?<p>

-Es la clase Strike, Â¡Solo cinco estÃ¡n en esa clase! Â¡Sonâ€¦ Son como la Elite de la Academia!- menciona Patapez.

-Es por eso que Patan y los gemelos nos estuvieran tratando como si fuÃ©ramos sus amigos del almaâ€¦ Heh- Dice Hipo.

Y era cierto, pues al salir del auditorio Batan, Brutacio y Brutilda estaban alrededor de Chimuelo e Hipo acosÃ¡ndolos casi casi.

-Esto de seguro se va a poner buenoâ€¦ Seremos respetados hermano, y ademÃ¡sâ€¦-Chimuelo tomo el hombro de Hipo, sonriÃ©ndole con picardÃ-a- Has de tener mÃ¡s oportunidad con Astrid siendo alguien importante, Â¿no es asÃ-?

-C-Callate.

-En fin, mi padre me ha alquilado una pequeÃ±a televisiÃ³n para mi habitaciÃ³nâ€¦ Â¡AsÃ- que podemos jugar videojuegos por fin!- dice Patapez, emocionado.

-Â¿Enserio? Entonces quiero mi revancha contigo Chimuelo- exclama Hipo.

-Ya quisieras, Â¡eres malÃ-simo en la senda arcoÃ-ris!

-â€¦TodavÃ-a no se como le haces para no caerte ni una vez.

* * *

><p>En camino a su habitaciÃ³n, pensÃ³ en mil cosas que la rubia podrÃ-a decirle si se encontraba ahÃ-. PodrÃ-a golpearle en el hombro, quizÃ¡, pues Astrid tenÃ-a la mala costumbre de ponerse violenta (mÃ¡s de lo normal) cuando esta celosa.<p>

Sin embargo, estaba solo.

InspeccionÃ³ la habitaciÃ³n y se dio cuenta de que habÃ-a una nota encima de su cama.

La abriÃ³ cuidadosamente, leyendo lo que habÃ-a escrito en ella:

"_Veme afuera del salÃ³n de clases Strike en cuanto leas esto. No lleves a nadie. Esto es muy importante para nosotros._

-Astrid."

La sangre se le subiÃ³ a la cara, con ojos como plato.

Â¿CÃ³mo que "nosotros"?
>-PodrÃ-a ser una broma de muy mal gustoâ€¦- se dijo a si mismo.<p>

Sin embargo, tambiÃ©n tenÃ-a curiosidad. Astrid no estaba ahÃ- aunque probablemente estÃ© con sus amigos. Peroâ€¦ No pasarÃ-a nada si fuera, Â¿no?

Ni le importo dejar la puerta abierta, y fue al lugar descrito en la carta.

Al llegar, no habÃ-a absolutamente nadie. El pasillo estaba completamente vacÃ-o, asÃ- como el salÃ³n cuales bancas (siendo pocas) estaban vacÃ-as, al igual que los alrededores de este.

-Â¿Hola? Â¿Astrid? â€“llamo Hipo.

Entonces la puerta del salÃ³n se abriÃ³ sorpresivamente.

Al castaÃ±o entonces le dio una mala sensaciÃ³n, pues juro ver el salÃ³n vacÃ-o.

-Â¿Ehâ€¦ Astrid?

No hubo respuesta.

No le quedo de otra mÃ¡s que entrar, con pasos silenciosos.

Como cual clichÃ© de pelÃ-culas de terror, la puerta se cerrÃ³ atrÃ¡s suya.

-Estoâ€¦ Â¡E-Esto no es gracioso, Astrid!

Dio unos pasos hacia atrÃ¡s, y entonces tropezÃ³ con alguien.

Le entro terror, y al girar ligeramente su cabeza, se encontrÃ³ con Muerte Roja, con aquel parche y mirada intimidante.

Por instinto retrocediÃ³, tropezando en el acto y cayendo al piso.

-Tal y como lo pensÃ©- dijo sonriente. â€“Hasta el mÃ¡s mÃ-nimo detalle se repite, como el hecho de que te mueres por aquella chica que secuestrÃ© hace rato.

-Â¿Q-que?- dice dudoso Hipo. Un sudor frÃ-o comenzaba a emanar de su frente, mientras que esa misma mala sensaciÃ³n de antes recorriÃ³ su ser.

-Oops. Creo que dije demasiadoâ€¦ Pero no importa. Manos a la obra.

Entonces avanzÃ³ hacia el castaÃ±o y lo tomo de la camisa, levantÃ¡ndolo hasta dar con la cara de Muerte Roja.

-Tal vez hayas podido con migo anteriormente, pero ahora creo que ya sabemos quiÃ©n es el mÃ¡s fuerte.

Entonces le dio un fuerte golpe en el estÃ³mago, luego otro, y otro frenÃ©ticamente. Uno tras otro mientras que Muerte Roja dejÃ³ escapar una sÃ¡dica risa.

El pobre de Hipo, quien empezaba a escupir sangre de la boca, no podÃ-a entender por quÃ© la paliza.

Sin embargo, no pudo obtener respuestas, pues un Ãºltimo golpe dirigido a su cara lo dejÃ³ inconsciente.

Muerte Roja lo dejo caer al piso, y saco su celular.

-Ya tengo al muchacho.

**-Perfecto. LlÃ©valo junto con la chica, maÃ±ana empezamos con la fase tres del plan.**

Al colgar, el de parche comenzÃ³ a reÃ-r otra vez, mirando al joven inconsciente.

-Esta vez ganara otro bando "domador", y eso te lo aseguro.

* * *

><p>*~*~Notas de la Autora~*~*

* * *

><p>Â¡Ok ok ok! Â¡PerdÃ³nenme la vida! Â¡Pido piedad porfavor! Â¡PIEDAD!<p>

Quiero disculparme por no actualizar enâ€¦ ay, mucho tiempo.

Pasaron muchas cosas, Â¿no? Httyd 2, la salida del DVDâ€¦ que Httyd 3 se va a atrasarâ€¦ (Como el ZeldaUâ€¦ Maldito Aonuma.).

Â¡En serio pido perdÃ³n! Prometo tratar de actualizar lo mÃ¡s seguido posibleâ€¦ pero tengo muchas obligaciones, pues a ALGUIEN quien odio musho se le ocurriÃ³ dejarme tarea para las vacaciones.

Â¡OTRA VEZ! PERDONENME SOY UNA HORRIBLE PERSONA TnT

Otra cosa que quiero decir, es que probablemente estÃ© modificando los capÃ-tulos anteriores, porque no se que me fume al escribirlos y no seâ€¦ se ven raritos o.o

(Y si, me he cambiado el nombre. Me gusta mÃ¡s este ewe)

EN FIN, espero que perdonen la miserable vida de esta fangirl buena para nada!

Sin mas que decir, me despido. Â¡Ba-bye!

_**-SF**_

10. Chapter 10

[DISCLAIMER]

How to train your dragon (CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n) no me pertenece; los personajes, historia y demÃ¡s son propiedad de Dreamworks y/o Cressida Cowel.

* * *

><p>*~*~La Academia Berk~*~*_

* * *

><p>-Oye Patapez, Â¿Por quÃ© dejaste que Brutacio se uniera al juego?- pregunta Chimuelo, dÃ¡ndole un bocado a unos pan cakes baÃ±ados exageradamente de miel.<p>

-No me podÃ-a arriesgarâ€¦ Aunque casi rompÃ-a la tele porque perdiÃ³, podrÃ-a haber hecho algo peor si le decÃ-a que no.

-Es gracioso que no entendiera que iba todo el tiempo en sentido contrarioâ€¦ Otra cosa, Â¿e Hipo?- dice el pelinegro acabando su desayuno.

-No lo sÃ©, es raro que todavÃ-a no haya venidoâ€¦

-Â¿Se lo comiÃ³ Gotzila?

-Noâ€¦

-A buenoâ€¦ tengo otra importante pregunta.

-Â¿QuÃ©?- dice Patapez un poco harto.

-Â¿Te vas a comer eso?

Patapez solo le dio el plato, mientras que Chimuelo comenzÃ³ a atacar la porciÃ³n de tocino de Patapez que le habÃ-a sobrado.

Entonces su celular sonÃ³.

-Â¿Bueno?- dijo con comida en la boca, lo cual era desagradable. Pero era Chimuelo despuÃ©s de todo -Â¿Hipo? Â¿Eres tu?

-_**H-Hola amigoâ€¦**_

-Â¿QuÃ© ocurre? Â¿Sigues de ardido porque te gane ayer? Jaja.

**-Jaâ€¦ N-no es eso yo-**

-Suenas mÃ¡s raro que Patapez tratando de seducir a Brutilda.

-Â¡Oye!

**-Buena esa, noâ€¦ Pero tengo un favor que pedirte.**

-Â¿QuÃ© es? Â¿A quiÃ©n le pateo el trasero?

**-Probablemente mi habitaciÃ³n estÃ¡ abiertaâ€¦ A-asÃ- que quisiera que trajeras una caja que esta debajo de mi cama hasta donde estoy yo, Â¿p-podrÃ-as?**

-Â¿Y dÃ³nde estÃ¡s?

**-T-te mandarÃ© por mensaje la direcciÃ³nâ€¦ N-no importa que faltes a clases, Â¿no? Este favor es m-muy importante para miâ€¦**

-Claro hermano, despuÃ©s de todo eso hacen los mejores amigos.

**-S-siâ€¦ A-adiÃ³s.**

* * *

><p>-Â¡YA ESTÃ•! Â¡YA HICE LO QUE ME DIJERONâ€¦! Â¡AHORA DÃ‰JENLA EN PAZ!-gritaba Hipo.<p>

Estaba en una habitaciÃ³n vacÃ-a, polvorienta y mugrienta a la vez.

Estaba estado de las manos, con un horrible moretÃ³n en la cara, mientras que un horrible dolor punzante le recorrÃ-a el cuerpo entero.

-Es lamentable que hagas esto por una chicaâ€¦-dice Muerte Roja, quien estaba al lado suyo guardando un telÃ©fono el cual habÃ-a sido usado para la llamada â€“Eres muy dÃ©bilâ€¦ das lÃ¡stima.

Se levantÃ³ y se fue.

Hipo estaba muy adolorido para intentar levantarse y tratar de escapar por aquella puerta que era lo Ãºnico que no estaba mugriento en la habitaciÃ³n.

Lagrimas comenzaron a salir del castaÃ±o. â€“Chimueloâ€¦ Hermanoâ€¦ Lo siento muchoâ€¦ Yo-

La puerta se volviÃ³ a abrir; Muerte Roja de nuevo, pero con una acompaÃ±ante: Astrid.

Estaba en mismas condiciones que Hipo. Atada de las manos, un muy mal aspecto con una horrible cortada en su mejilla.

La explicaciÃ³n de aquello fue el dÃ-a anterior, cuando Hipo habÃ-a sido reciÃ©n capturado. Los dos estaban en el mismo lugar, y cuando Hipo se reusÃ³ a ayudar para llamar a Chimuelo, Muerte Roja lo amenazo con torturar a Astrid si no lo hacÃ-a. Ella insistÃ-a en que no lo hiciera, y a cambio recibiÃ³ esa horrible cortada.

-EstarÃ© muy ocupado como para cuidar de los dos a la vez. Tengan sus Ãºltimas horas de vida. â€“AventÃ³ a Astrid dentro, mientras que Muerte Roja riÃ³ macabramente. CerrÃ³ la puerta y el silencio comenzÃ³ a reinar entre los dos.

Astrid se levantÃ³ en silencio.

-â€¦Â¿estÃ¡s bien?- pregunta Hipo.

-S-siâ€¦ Â¿y tÃº?

-TambiÃ©n.

Silencio.

Entonces Astrid, cuya mirada estaba en el suelo, comenzÃ³ a sollozar.

Hipo se preocupÃ³, asÃ- que se acercÃ³ al lado de la rubia.

-Fuiâ€¦ Fui una completa inÃºtilâ€¦ No pude defenderme de ese malditoâ€¦ Yâ€¦ yâ€¦

-No eres una inÃºtil, Astrid.

-â€¦No soy fuerte como yo creÃ-aâ€¦ Le he fallado a mi madre, a mi padreâ€¦

-No digas eso. Si eres fuerte Astrid, mÃ¡s que todos, no le has fallado a nadie.

Entonces la rubia se le enfrento, mirÃ¡ndolo con ojos llorosos.

-Â¡Claro que sÃ-! Â¡Gracias a mi te he arrastrado conmigoâ€¦ y ahora tambiÃ©n a Chimuelo! Â¡Si no me hubiera dejado atrapar fÃ¡cilmenteâ€¦!

Ambos callaron. A Hipo se le apretÃ³ el pecho, su corazÃ³n se comenzaba a acelerar.

-Yo soy quien deberÃ-a decir eso. â€“ComenzÃ³ a decir el. â€“No fui capaz de negarme a ayudarâ€¦ He traicionado a mi mejor amigoâ€¦

Astrid se quedÃ³ callada.

Hipo continuÃ³. â€“No querÃ-a que te pasara algo Astrid, porque me importas mucho. Sin embargoâ€¦ Sin embargoâ€¦ Â¡Al final no soy capaz de proteger a nadie! Â¡Siempre serÃ© aquel chico dÃ©bil y solitario de siempre!

-Hip-

-Â¡Nunca podrÃ© ser como mi padre! Â¡Una persona fuerte, decididaâ€¦ capaz de proteger a los que ama! Yoâ€¦ yo no soy nadieâ€¦

Suspiro cansado. Las lÃ¡grimas comenzaron a brotar de sus ojos color verde.

Astrid se acercÃ³ mÃ¡s a Ã©l, y recargÃ³ su cabeza en su hombro.

Ã‰l se quedÃ³ inmÃ³vil, sin reacciÃ³n alguna.

Astrid riÃ³ levemente. â€“Al parecer no somos tan diferentes, Hipo.

No dijo nada.

-Siempre he aparentado ser una persona fuerte, como lo era mi padre. Pero dentro de mi sigo siendo una niÃ±a cuyo padre y madre ya no estÃ¡n mÃ¡sâ€¦

-Tu madre todavÃ-a viveâ€¦

-Pero siento como si no lo estuvieraâ€¦ DespuÃ©s de que mi padre fallecieraâ€¦ mi madre a la vez lo hico. En su lugar apareciÃ³ alguien a quien debo llamar madre, pero no da la cÃ¡lida sensaciÃ³n de que en verdad sea una madre para una hija.

Hubo una pausa.

-Aunque me lo niegues, tambiÃ©n soy dÃ©bil, Hipo. Quiero ser fuerte, lo suficiente para poder proteger a los que me importanâ€¦ como tÃº, por ejemplo. TambiÃ©n me importasâ€¦ -Lo Ãºltimo provocÃ³ un ligero sonrojo en ella.

CerrÃ³ los ojos, ya cansada. Las palabras no los sacarÃ-an de aquella pesadilla, pero por lo menos estaban desahogados.

Astrid sintiÃ³ que de pronto Hipo se habÃ-a movido, pues su cabeza ya no estaba mÃ¡s recargada en el hombro del chico.

En su lugar, los labios de Ã©l se habÃ-an adueÃ±ado de los de ella.

AbriÃ³ sus ojos con sorpresa, mientras que su corazÃ³n comenzaba a acelerarse.

Al final se dejÃ³ llevar, correspondiendo los cÃ¡lidos labios de Hipo cerrando los ojos.

Aquel momento mÃ¡gico, cual duraciÃ³n parecÃ-a no tener lÃ-mite, era suficiente para definir lo que el uno sentÃ-a por el otro.

A pesar de que fueran inexpertos besando, los labios de ella encajaban perfectamente con los de Ã©l. Disfrutaban de ese tacto,

pero no durarÃ-a mucho. Tuvieron que separarse por la falta de oxÃ-geno.

Se separaron lentamente, respirando de manera pausada y lenta.

Ese silencioso ambiente no pudo durar mucho, pues comenzaron a sonar disparos afuera de la habitaciÃ³n.

Ambos voltearon, confundidos.

-Â¡POR AQUÃ•, RÃ•PIDO!

MÃ¡s disparos acompaÃ±ados de unos cuantos gritos de agonÃ-a.

La puerta se abriÃ³, y no podÃ-a caber de sorpresa Hipo.

Con una metralleta, vestido de un traje color verde obscuro militar, estaba una persona con esa caracterÃ-stica barba pelirroja: Estoico.

-Â¡Â¿Papa?!

-Nunca creÃ- que volverÃ-a a usar esta cosaâ€¦ DeberÃ-a de bajarle a la comida rÃ¡pida. Ah, hola hijo. No hay tiempo de explicaciones, debemos irnos en cuanto antes de que lleguen los refuerzos.

Se adentrÃ³ a la sala y saco un pequeÃ±o cuchillo, cortando la atadura de las manos de Astrid e Hipo.

DespuÃ©s, Astrid fue la primera en levantarse.

Luego le siguiÃ³ Hipo, quien estaba mÃ¡s dudoso que asustado.

-Â¿Pe-pero como llegaste aquÃ-? Â¿C-cÃ³mo?

-Te dije que no hay tiempo para explicaciones.

-Estoico, las camionetas ya llegaron. â€“dice una voz femenina, quien estaba en un traje completamente negro, con manchas de pintura color azul. Llevaba una mÃ¡scara con las mismas caracterÃ-sticas.

-Â¡Ya se que soy tan atractivo para que estÃ©n hablando de mÃ-, pero comienzan a llegar mÃ¡s!-exclama un hombre, quien en vez de manchas azules, eras de color rojo con un toque amarillo.

-Entendido. Caminen atrÃ¡s mÃ-o y no se separen por nada.

* * *

><p>-Â¿Â¡A QUE TE REFIERES DE QUE ESTÃ•N ESCAPANDO!?_

En un callejÃ³n, se encontraba Muerte Roja, recargado en una pared.

Sangraba del brazo, mientras que su pie izquierdo lo hacÃ-a de igual manera.

ApretÃ³ los dientes, aguantando el punzante dolor.

-Laâ€¦La maldita resistencia se enterÃ³ de nuestros planes yâ€¦ y en este momento estÃ¡n evacuando a los dosâ€¦ y al Furia Nocturna.

Esta vez no pudo aguantar, y grito de dolor, sosteniendo con fuerza su brazo.

**-Â¡ENTONCES LLAMA A LOS REFUERZOS, A TODOS SI ES POSIBLE! Â¡NO PODEMOS DEJAJRLOS ESCAPAR, Â¿ENTIENDES?! Â¡Y MENOS AL FURIA NOCTURNA!**

* * *

><p>DespuÃ©s de milagrosamente salir de aquel horripilante lugar, subieron en varias camionetas.<p>

En la que Hipo se encontraba, estaba consigo Astrid, Estoico, la chica de manchas azules y el de rojas tambiÃ©n.

DespuÃ©s de que el transporte arrancara, los dos incÃ³gnitos se quitaron la mÃ¡scara.

Eran Hookfang y Stormfly, los mismos que habÃ-an visto cuando fueron a aquel lugar hace unos dÃ-as.

Estoico fue el primero en hablar. â€“Supongo que te debo una explicaciÃ³n, hijo.

El asintiÃ³.

-Hace unos dÃ-as habÃ-a recibido una llamada anÃ³nima, donde me decÃ-an que tu vida corrÃ-a peligro. Dije que en quÃ© podÃ-a ayudar, hasta este momento, donde hace unas horas me volvieron a llamar solicitando mis viejas habilidades de militar para sacarte de aquÃ-.

-Â¿Y Chimuelo?

-EstÃ¡ bien. Se encuentra en otra camioneta.

Stormfly hablo ahora. â€“DespuÃ©s de que nuestro espÃ-a en la Academia nos dijo que tu ni Astrid habÃ-an entrado a clase, empezamos a seguir a Muerte Roja, entrando en acciÃ³n cuando casi knockea a Chimuelo.

-Los llevaremos a nuestra base. Es muy peligroso que se queden en la Academia despuÃ©s de esto. â€“respondiÃ³ Hookfang.

-Hay algo muy importante que tenemos que decirles en cuanto lleguemos al cuartel. â€“declara Stormfly.

* * *

><p>-Ah, Â¡Hipo, Astrid! Me alegra verlos. Al parecer la misiÃ³n fue todo un Ã©xito. â€“dice sonriente Johnny, quien llevaba sus tÃ-picos lentes y bata de laboratorio. -Â¿Quieren que les ofrezca una taza de cafÃ© oâ€¦? Â¡Agh! Â¿Otra vez con la maldita llave inglesa?<p>

-Lo lamento, pero a la vez no. â€“se disculpa Stormfly. â€“pero este no es momento para tazas de cafÃ©. Ahora si que no te interrumpirÃ©,

ya no hay razÃ³n para esconderles la verdad.

-Hmhm. â€“asiente Hookfang. â€“Dale con todo, _Brincanube._

-Â¡Ya te dije que no me llames asÃ-! Eso es cosa del-

-Â¡Que empieces! â€“gritaron los dos al unÃ-sono.

-Ya entendÃ-, ya entendÃ-. Ahâ€¦ No sÃ© por dÃ³nde empezar si les soy sincero.

-Yoâ€¦ yo leÃ- un libro hace un dÃ-a. En Ã©l hablaban sobre el antiguo Berk, pero ahÃ- habÃ-aâ€¦ Estaban, los nombres de ese tal Drago y Muerte Roja. Que no considero un nombre comÃºn. â€“hablÃ³ Hipo.

-Â¡Perfecto! Es un perfecto inicio. Aquel libro que leÃ-ste, explicaba que el domador de dragones habÃ-a derrotado a Drago, y si te soy sincero, este no se dio por vencido. A continuaciÃ³n, me gustarÃ-a contarles una pequeÃ±a historiaâ€¦

Hace siglos, la isla de Berk cantaba gloriosa de jÃºbilo. La razÃ³n era que el bien conocido domador de dragones habÃ-a derrotado exitosamente al temible Drago Bloodfist, y ademÃ¡s, se habÃ-a convertido en el nuevo Jefe de la isla.

Sin embargo, Drago no muriÃ³.

Estaba dÃ©bil, y no tenÃ-a mÃ¡s dragones u hombres con quien contraatacar.

Lleno de furia, este fue a las islas mÃ¡s lejanas en busca de dos hermanos; ellos eran, segÃºn los rumores, poderosos magos capaces de secar el ocÃ©ano mismo si se lo proponÃ-an.

Pasaron aÃ±os tal vez, y Drago encontrÃ³ la choza de los dos hermanos de pura casualidad.

PidiÃ³ un hechizo, capaz de acabar con la isla de Berk, de vengarse tomando el control del mundo.

Los dos hermanos le explicaron que no podÃ-an hacer nada al respecto, pues Drago no disponÃ-a de los suficientes fondos. Pero existÃ-a otra soluciÃ³n.

El primer hermano, codiciaba la vida eterna, asÃ- que llegÃ³ a un acuerdo con Drago: darÃ-a su propia vida (con esta el primer hermano tendrÃ-a mÃ¡s aÃ±os de vida) para realizar un poderoso hechizo, capaz de que la mente de Ã©l y otros que, aunque ya hubieran muerto, tuvieran un profundo sentimiento de odio al domador de dragones, tuviera conciencia de su vida pasada. AsÃ-, Drago completarÃ-a su venganza de algÃºn modo.

Acepto sin dudar.

Los preparativos estaban listos, y cuando el alma de Drago habÃ-a sido extraÃ-da para completar el hechizo, el segundo hermano se dio cuenta que el alma de Drago era diabÃ³lica, llena de odio y furia.

Entonces arrepentido de aceptar, agregÃ³ algo mÃ¡s al hechizo de Ãºltimo momento: los 6 grandes, con sus dragones incluidos, tambiÃ©n tendrÃ-an conciencia de su vida pasada, aÃ±adiendo las intenciones de Drago.

Pero el primer hermano notÃ³ las intenciones del segundo, asÃ- que terminÃ³ el por su propia cuenta el hechizo, pero lamentablemente acabo con su propia vidaâ€¦

Desde ese momento una terrible maldiciÃ³n fue puesta en Berk, la cual concluirÃ-a cuando las intenciones malignas de Drago de vieran realizadasâ€¦

* * *

><p>*~*~Notas de la autora~*~***

* * *

><p>Â¡Konichi-wa! (Hola) mis queridÃ-simos amantes de dragones.<p>

No sÃ© por dÃ³nde empezarâ€¦

Â¡100 REVIEWS! Â¡100 "#$%& REVIEWS! Â¡NO ME LO PUEDO CREER!

Es por eso que, supongo, este es el capÃ-tulo mÃ¡s largo que he hecho. Y ademÃ¡s, Hiccstrid al 100% 7u7.

Enserioâ€¦ Â¡Arigato Gozaimasu! (Muchas gracias) por darme apoyo.

Cuando me tarde siglos en actualizarâ€¦ todavÃ-a llegaron reviews diciÃ©ndome que actualizara. Eso me motivo a seguir, aunque estuviera mÃ¡s ocupada con otra historia mÃ-a.

Gracias a ustedes, puedo saber que en verdad valgo la penaâ€¦ que en verdad puedo escribir (aunque no tan bien como otra gente).

Veamosâ€¦ Espero que el capÃ-tulo sea de su agrado.. Me esforcÃ© musho u

Otra vezâ€¦ gracias. En serio les agradezco su apoyo.

_-SF_

End file.